



Pablo Serrano Álvarez

PRENSA Y OPOSICIÓN
POLÍTICA EN MÉXICO

LA NACIÓN, 1941-1960



Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México
Secretaría de Educación Pública

PRENSA Y OPOSICIÓN
POLÍTICA EN MÉXICO

LA NACIÓN, 1941-1960

Pablo Serrano Álvarez



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

Secretario de Educación Pública

José Ángel Córdova Villalobos



INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO

Director General

José Manuel Villalpando

Consejo Técnico Consultivo

Rafael Estrada Michel, María Teresa Franco,
María del Refugio González, Josefina Mac Gregor,
Álvaro Matute, Santiago Portilla,
Ricardo Pozas Horcasitas, Salvador Rueda Smithers,
Antonio Saborit, Enrique Semo,
Fernando Zertuche Muñoz.

PRENSA Y OPOSICIÓN POLÍTICA EN MÉXICO *LA NACIÓN, 1941-1960*

Pablo Serrano Álvarez

INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO

México, 2012



ÍNDICE

PRENSA Y OPOSICIÓN POLÍTICA EN MÉXICO. LA NACIÓN, 1941-1960	7
NOTAS	43
GALERIA DE IMÁGENES *	63

Dirección editorial: Lourdes Martínez Ocampo
Cuidado de la edición: Ángeles Beltrán Nadal
Diseño y diagramación en formato electrónico:
Adriana Pulido Solares, Gabriela Barrientos Simán

Imagen de portada: Manuel Gómez Morin y Efraín González Luna. Imagen proporcionada por el Centro Cultural Manuel Gómez Morin, A. C. Archivo fotográfico.

Primera edición en formato electrónico, 2012
ISBN: 978-607-7916-91-8

Derechos reservados de esta edición:
© Instituto Nacional de Estudios Históricos
de las Revoluciones de México (INEHRM)
Francisco I. Madero núm. 1, San Ángel,
Del. Álvaro Obregón, 01000, México, D. F.
www.inehrm.gob.mx

Hecho en México



PRENSA Y OPOSICIÓN POLÍTICA EN MÉXICO.¹
LA NACIÓN, 1941-1960

El Partido Acción Nacional fue fundado formalmente en septiembre de 1939. En febrero se instituyó el Comité Organizador que durante bastante tiempo trabajó en el reclutamiento y conformación de la nueva organización política en los estados de la república. Manuel Gómez Morín² encabezó esas labores sobre la idea de su formación desde hacía algún tiempo y, durante un año, dio sentido a un conjunto de planteamientos para establecer un partido minoritario y opositor al cardenismo, desde las filas de las clases media y alta de la sociedad mexicana.

Uno de los primigenios principios fue que el partido sería formado por un grupo selecto de personalidades vinculadas a las esferas universitarias, financieras, católicas, legales, empresariales e intelectuales, que favorecieran la creación de una conciencia social opositora y permitieran el planteamiento de un proyecto de orden social que llevara a la resolución de los grandes problemas nacionales.³

Manuel Gómez Morin fue el actor principal de la organización del partido, haciendo mancuerna con Efraín González Luna, quien imprimió la creación de la doctrina humanista y católica de la nueva agrupación desde Guadalajara, Jalisco.⁴ El partido se definió como una agrupación para católicos, no católico, hispanista y humanista, que lucharía por la conciencia social, pero también por el poder político vía procesos electorales, con un conjunto de cuerpo doctrinal y programa identificados con las características mexicanas, pero principalmente, con la necesidad de luchar por los diversos y variados problemas de la sociedad, entre los cuales resaltaron la reforma agraria, la educación socialista, el municipalismo, el cacicazgo, la distribución de la riqueza, el corporativismo y la participación política, entre otros.⁵

Los primeros documentos programáticos del partido se identificaron con planteamientos provenientes de la realidad mexicana, en los que el panismo incidiría mediante la búsqueda del poder político, como el campo, el municipio, la educación, el trabajo, la familia, la economía, el orden legal y el orden político,⁶ y que, mediante la ideología del humanismo político, identificada con la Encíclica *Rerum novarum* de 1891 y otros mandamientos católicos, hicieron vincular al partido con los planteamientos de la democracia cristiana para el logro fundamental del bien común,⁷ pero tam-



bién con un pensamiento conservador vinculado al hispanismo, del cual fue un fiel admirador Manuel Gómez Morin, principalmente en lo que concierne a las relaciones Iglesia-Estado para la conducción de la sociedad, cimiento desde el cual el orden autoritario se establecía para el alcance del bien común y el equilibrio social.⁸

En la Asamblea Constitutiva del partido, Gómez Morin fue claro:

El Comité Organizador, señores, da por cumplida en esta forma su misión, que ha consistido principalmente en reunir voluntades y en juntar las manos de muchos hombres limpios, hondamente preocupados por el porvenir de México, por la ordenación justa y fecunda de la sociedad mexicana. La condición previa para que aquí pueda formarse una agrupación ciudadana vigorosa, clara, libre, está cumplida.

Que la obra de esta Asamblea no sólo alcance con éxito ese propósito, sino que sea, también, un motivo de elevación para la vida pública de México; un ejemplo de sinceridad, de examen sobrio y grave, de desinterés, para aligerar este ambiente de mentira, de pasión personal que sobre nuestro país gravita. Que en medio de los presagios de desastre que tienen abrumado al mundo, nos dé el alivio de comprobar la posibilidad de que los hombres pueden entenderse con lealtad generosa al amparo de los claros valores del espíritu.⁹

El primer Consejo Nacional del partido estuvo conformado por 80 personalidades identificadas con este conjunto de ideas e intenciones partidarias, pero también por tener lazos de amistad con los fundadores principales. Ex rectores como Ezequiel A. Chávez,¹⁰ Valentín Gama¹¹ y Fernando Ocaranza;¹² intelectuales reconocidos como Toribio Esquivel Obregón,¹³ Rafael García Granados,¹⁴ Trinidad García,¹⁵ Jesús Guisa y Acevedo,¹⁶ José María Guirría,¹⁷ Manuel Herrera y Lasso,¹⁸ José S. Gallástegui¹⁹ y Miguel Alessio Robles;²⁰ un militar como Teófilo Gómez;²¹ ingenieros como Joaquín Santaella²² y Luis Ugarte;²³ abogados como Juan B. Amezcua,²⁴ Aquiles Elorduy,²⁵ Emilio Cervi,²⁶ Roberto Cossío y Cossío,²⁷ Miguel Estrada Iturbide,²⁸ Germán Fernández del Castillo,²⁹ Isaac Guzmán Valdívia,³⁰ Samuel Melo,³¹ Antonio Pérez Verdía,³² Rafael Preciado Hernández,³³ Alfonso Septién;³⁴ médicos como José Carlos Fernández McGregor,³⁵ Gustavo Adolfo Arreguín;³⁶ profesores como José García Rodríguez³⁷ y Francisco Javier Lisci;³⁸ entre los más importantes, figuraron en las filas directivas del partido.³⁹ Gómez Morin denominó a la organización como un partido de “minorías excelentes” que, a través de sus campos de acción, nutrirían a la agrupación y sus propuestas, pero igualmente enaltecerían la vida política nacional frente al cardenismo y los revolucionarios en el poder.⁴⁰

Después de la fundación formal del partido, los Comités Regionales comenzaron a crecer y a tener



una presencia importante mediante las acciones de sus Consejos. Chihuahua, Coahuila, Durango, Guerrero, Michoacán, Hidalgo, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Chiapas, Guanajuato, San Luis Potosí, Tamaulipas, Veracruz, Jalisco y Distrito Federal, figuraron en la etapa fundacional panista.⁴¹ El crecimiento y expansión dependió de los amigos selectos de Manuel Gómez Morin y Efraín González Luna en esos estados, por lo que para las elecciones de julio de 1940, el panismo contaba ya con una presencia importante en el territorio nacional.

La estructura organizacional del partido cobró sus características principales en los primeros años mediante la constitución de la Asamblea Nacional, la Convención Nacional, el Consejo Nacional, el Comité Ejecutivo Nacional, el Presidente y el Consejo General de Vigilancia. De acuerdo con esta estructura, se establecieron funciones específicas en el orden nacional, y, por abajo, quedaron los Comités Regionales con la misma estructura. Posteriormente se organizaron las agrupaciones de Mujeres y Jóvenes y los Consejos Interregionales.⁴³

La membresía fue ampliándose con el tiempo; en 1940 se estimaba que el PAN contaba con 2,535 militantes, cifra que creció para 1941 en 4,226. Ya hacia 1954, el partido sobrepasaba los 100 000 militantes, en mucho debido a los requerimientos de la ley electoral, lo que indica que el panismo creció paulatinamente durante más de una década.⁴⁴



El presidente del partido, Manuel Gómez Morin, luego de la fundación tuvo que crear los instrumentos que servirían para la divulgación, el reclutamiento y la propaganda, necesarios para la expansión del partido en toda la república.

Voz Nacional ya existía como periódico desde inicios de 1939. Hacia agosto, pasó a colaborar estrechamente con la organización en germen en una “segunda época”. Fue un semanario con noticias, reportajes, editoriales, artículos y ensayos de doctrina, que duró poco, hasta el 7 de septiembre de 1940, y donde los colaboradores principales fueron Manuel Gómez Morin y Efraín González Luna, encargados de dar cuenta de los avances de la agrupación política en cuanto estructura, actuación política y bases doctrinales. Era editado por *Polis*, dirigida por Bernardo Ponce y administrada por Rafael A. Herrerías, cuyo editor político era Aquiles Elorduy. Este semanario tuvo corta vida por la falta de organización y carencia de recursos para su elaboración y distribución, con un escaso tiraje y distribución endeble, pero puede considerarse como el antecedente de lo que sería después el periódico *La Nación*.⁴⁴ Ahí publicó Manuel Gómez Morin buena cantidad de artículos relativos a su pensamiento y programa en lo que se refería al partido.

Luego nació el *Boletín de Acción Nacional*, el 1 de diciembre de 1939, bajo la dirección de Ernesto Robles León y administrado por Clicerio Cardoso

Eguiluz.⁴⁵ Contuvo las informaciones de la organización, los dirigentes, las noticias acerca de la expansión de los comités, asambleas, consejos, informaciones doctrinales; se mantuvo entre 1939 y 1943, y era elaborado principalmente por el Comité del Distrito Federal, pero se distribuía generosamente en los Comités fundados en la república, y prácticamente se formaba artesanalmente como hojas volantes y con un escaso tiraje.⁴⁶

El *Boletín de Acción Nacional* fue objeto de la cancelación de su registro por parte del gobierno de Lázaro Cárdenas, como publicación de segunda clase, lo que condujo a su desaparición.⁴⁷ El *Boletín* ejerció su papel en los meses en que duró el proceso electoral de 1940, principalmente, a través de informaciones vinculadas a las posturas que el panismo iba teniendo con respecto a la contienda electoral, con críticas al desempeño de los más importantes candidatos a la presidencia, Manuel Ávila Camacho y Juan Andrew Almazán, y algunos hechos de los encendidos ánimos políticos, con posturas anticardenistas y opiniones sobre los acontecimientos internacionales relacionados con la guerra mundial.⁴⁸

Para Manuel Gómez Morin, primero como presidente del Comité Organizador, luego como cabeza de la Comisión Permanente, y después como presidente electo del Comité Ejecutivo Nacional en diciembre de 1939, era indispensable la creación de un periódico en forma, que diera cuenta de las po-



siones ideológicas, políticas, económicas, sociales, culturales e internacionales del partido, y que brindara información del avance que tenía el panismo en el territorio nacional. Además, era indispensable un órgano de difusión partidista que fuera integral, con una línea editorial muy clara y bien hecho.

Desde inicios de 1941, Gómez Morin y González Luna se abocaron a planear la creación de un instrumento de difusión eficaz, que sirviera para la propaganda, el reclutamiento, la divulgación, pero también que diera a conocer las posturas del panismo a la sociedad mexicana, con la participación de destacados periodistas e intelectuales conservadores vinculados con esta organización política. Los obstáculos que se presentaban eran los recursos financieros y la conformación de un equipo profesional para tal tarea.

González Luna le escribió a Gómez Morin en febrero de 1941, al respecto:

Mi idea sobre la revista no implica la creación de un organismo legal, que considero innecesario, sino simplemente la formación de un grupo que se interese por su sostenimiento, sabiendo de antemano que habrá necesidad de hacer erogaciones para cubrir un déficit, que será inevitable. Ese grupo sería formado por medio de invitaciones que hiciéramos usted y yo. Habría que encontrar también quienes inmediatamente dirigieran

y administraran la obra. La parte administrativa podría quedar a cargo de la Editorial Jus, cuyo nombre tal vez convendría cambiar para desespecializarlo. A fin de asegurar material conveniente, por lo menos para un año, compraríamos los derechos para la primacía de la publicación de algunas obras en la revista, sin perjuicio de que los autores procedan libremente respecto de la publicación en volumen. El material se completaría con crónicas, notas críticas, ensayos o artículos más breves y actuales. Usted, que conoce el medio de México mucho mejor que yo, así como las posibilidades de trabajo de nuestros amigos jóvenes, podrá pensar en las designaciones más adecuadas.⁴⁹

Gómez Morin se dio a la tarea de concretar el proyecto para la formación de una revista o periódico semanal que fuera sostén de la propaganda, reclutamiento y difusión del partido. Después de varios meses, en junio de 1941, estableció por escrito las intenciones, organización y objetivos de lo que sería *La Nación*, al realizar varias invitaciones para conformar el equipo que lo elaboraría, así como para encontrar a un periodista que se hiciera cargo de la dirección. Hubo dos posibles, Miguel Ordorica,⁵⁰ de *Excélsior*, y Carlos Septién García, de *El Universal*. Con el primero se habló verbalmente, por su posible salida del periódico donde trabajaba, y quien



asesoró sobre las características que debía tener la nueva publicación.⁵¹

Parece ser que Manuel Gómez Morin dirigió varias invitaciones por escrito a algunas personalidades del mundo periodístico, con la finalidad de decidir en quién recaería la dirección de la nueva publicación, bajo las condiciones en que se planteaba, pues el 14 de junio de 1941, envió un memorando con las siguientes consideraciones:

I.- El propósito original fue el de crear un instrumento de expresión de las tesis de Acción Nacional, no sólo apto para servir de medio de contacto entre los miembros del Partido, sino de llegar al público en general. Un instrumento, por supuesto, ágil, vivo, penetrante, capaz de unir las necesidades de una orientación hecha desde el punto de vista nacional, con las exigencias puramente periodísticas. Una revista popular, nítidamente impresa, bien formada, con gran variedad de material, escrita cuidadosamente o impregnada, desde el nombre hasta el directorio, de intención política; una revista que diga lo que la prensa calla; que dé jerarquía y valor a los acontecimientos y explique su significado y trascendencia; una revista, además, que sea la expresión auténtica de la vida nacional y que en ningún caso abandone ese propósito.

II.- [...] Pensamos en la revista como empresa independiente; pero subordinada siempre a las necesidades y a las conveniencias y a los planes de acción de Acción Nacional, de tal manera que la

vida del periódico tendría como justificación primordial no el periódico mismo, son el servicio de Acción Nacional y la defensa y la difusión de sus afirmaciones fundamentales.⁵²

La intención original era publicar la revista o el periódico semanalmente, con más de veinte mil ejemplares, considerando su colocación, vía suscripciones, en los comités del partido y para el público en general en canales normales de agentes y vocadores. Además, se consideraba que por concepto de anuncios se obtendrían ingresos mayores a los 750 pesos por número, más el cobro de los costos de impresión, por lo que la redacción y la administración se pagarían solas.⁵³

Para afinar el proyecto de la formación de *La Nación*, Gómez Morin insistió en aquel memorando sin destinatario, sobre los pasos a seguir para realizar la publicación:

IV.- Para poder tomar decisiones sobre la nueva posibilidad que nuestras conversaciones han planteado, nos es indispensable precisar los siguientes puntos:

a).- ¿Cuál sería el presupuesto para la revista incluyendo costo de material (papel e imprenta), costo de redacción y costo de administración?

b).- cuál [sic] el presupuesto de ingresos por ventas, suscripciones y anuncios;

c).- ¿cuál [sic] el capital necesario para las inversiones fijas y para garantizar la vida de la revista mientras se obtiene su desenvolvimiento normal?

d).- dada la situación en que usted se encuentra, cree posible y conveniente asumir la dirección de la revista?[sic]

e).- cuáles serían las condiciones económicas de su participación?

f).- qué elementos de colaboración del Partido necesita usted? [sic]

V.- Su autoridad, por supuesto, dentro del periódico, será completa; sólo habrá un capítulo de limitación: el de que la revista en ningún caso contradiga la tesis doctrinal y programáticos de A.N. y considere siempre como esencial la defensa y difusión de esa tesis [sic].⁵⁴

Gómez Morin esperó a que Miguel Ordorica decidiera sobre su posible nombramiento como director de la nueva publicación. La posición de la gerencia también dependería de que se estableciera una sociedad financiera, para que la publicación fuera lo más independiente, financieramente hablando, del partido. Gómez Morin le escribió a González Luna:

La revista no sería el periódico del Partido en que hemos pensado; pero daría al Partido un órgano de publicidad extraordinario. Estamos en espera de la decisión final de Ordorica y en espera, también, de optar entre esta nueva posibilidad y la continuación de nuestro proyecto anterior. Por lo demás, Ordorica ha aprobado con gran entusiasmo todos nuestros planes y, hasta donde sea posible controlar su arriesgada independencia, y hasta donde sea



posible que su comprensión de Acción Nacional (él dice conocer y aceptar con amor los programas y propósitos nuestros), lo permitan, la revista dirigida por él no diferirá grandemente, sino en criterio periodístico profesional, de la que nosotros habíamos pensado hacer.

Le ruego me diga luego lo que piensa de esta posibilidad. En caso de que sigamos por ella, continuaremos el Boletín como publicación quincenal e introduciendo en él modificaciones de formato y de variedad que lo hagan más agradable y más movido. Todo en espera de que de la revista se pase al diario tan pronto como la situación lo permita, conservando la revista, entonces, como órgano directo y exclusivo del Partido.⁵⁵

Parece ser que Miguel Ordorica decidió no colaborar en la creación formal de la publicación que planeaban Gómez Morin y González Luna para el partido. Aunque también hubo razones para que dicho rechazo proviniera de ambos fundadores de Acción Nacional. Había rumores de que Ordorica poseía una admiración destacada por Alemania, era germanófilo, lo que vincularía a la publicación con el tema del nazismo en Europa, situación que no convenía para la opinión pública donde estaría inserta la publicación y, por ende, el Partido.⁵⁶

Pero el proyecto continuó en marcha:

El periódico está en marcha salvo nuevo accidente y que espero no ocurra, creo que podrá salir el

primero de septiembre. Necesitamos un capital de \$ 20,000.00. Sería posible lograr en ésa suscripciones por \$ 3,000.00? Creemos poder obtener otros \$ 5,000.00 de Chihuahua, Torreón, Monterrey y Tampico. El resto está suscrito aquí. Necesitamos, también, asegurar anuncio por \$ 600.00, cuando menos. No anuncio desplegado, sino en la nueva forma de que creo haberle platicado ya: inserción de una frase, del nombre de una marca, del nombre de una empresa al pie de cada plana o entre dos artículos. Inserción que costará de \$ 20.00 a \$ 50.00 y que evitarán que el periódico tenga el carácter de mal catálogo conservándole su aspecto y su propósito fundamentales de un periódico de ideas. Ojalá que allá se puedan conseguir algunos contratos de ese tipo de anuncio sobre la base de un mínimo de quince mil ejemplares.

Pero más que el capital y más que el anuncio, nos interesan las suscripciones y la venta. Y por sobre todo ellos nos importa la mejor colaboración. Ojalá que usted nos pueda dar un artículo suyo de cuatro a seis cuartillas, una vez al mes, por lo menos. Y además de eso, pueda obtenernos otras colaboraciones de escritores de ésa. Historia, arquitectura, cuentos, notas bibliográficas, ensayos o crónicas literarias, reportajes, política. Además, por supuesto, del reportaje normal para cada número sobre los asuntos de principal interés para el Partido: actos de autoridad, servicios públicos, actividad política nuestra o ajena.⁵⁷



Lo imperativo para la creación de la publicación era la cuestión financiera. El 2 de septiembre de 1941 se estableció la sociedad de responsabilidad limitada con el nombre de “Editora La Nación”, con un capital de \$ 20,000.00, y en donde participaron los señores Roberto Cossío y Cossío, Juan B. Amezcua, Ernesto Robles León,⁵⁸ Joaquín Gallo,⁵⁹ Francisco Fernández Cueto,⁶⁰ Pompeyo Figueroa,⁶¹ Manuel Ulloa⁶² y Enrique M. Loaeza,⁶³ en la Ciudad de México, destacando el señor Figueroa como Gerente General de la sociedad. Con esta sociedad, Gómez Morin pudo obtener los recursos suficientes para realizar la publicación de *La Nación*.⁶⁴ De los asociados, se distinguía el empresario veracruzano, nativo de Coatzacoalcos, Pompeyo Figueroa.⁶⁵

Al capital inicial de la sociedad mercantil debió agregarse el capital de suscripciones y anunciantes que Manuel Gómez Morin había logrado obtener entre julio y septiembre de 1941. Había aportaciones del Banco de Comercio, Banco Nacional de México, Banco Mexicano, Banco Industrial de Monterrey, Banco de Londres y México, Sociedad Financiera Mexicana, Hoteleros de México, Empresa Garci Crespo, Editorial Porrúa, Editorial Robledo, Cigarrera El Águila, Industrias Cerveceras, entre muchas organizaciones financieras y empresariales de la Ciudad de México, Monterrey y Guadalajara, principalmente, con las que Gómez Morin tenía amplias y estrechas relaciones.⁶⁶



Ya desde finales de julio, Carlos Septién García se convirtió en cabeza del proyecto de creación del periódico del partido. Septién García era un destacado periodista y abogado queretano, que colaboraba en el periódico *El Universal*, donde fungió como fundador del suplemento *Revista de la Semana*. Su amistad con Manuel Gómez Morin permitió que fuera el reemplazo de Miguel Ordorica y, por supuesto, el primer director de *La Nación*.⁶⁷

Las oficinas del periódico se establecieron en el centro de la Ciudad de México, en la calle de Isabel la Católica núm. 30, en el despacho 9. Los procesos de redacción, formación y distribución requirieron de la contratación de un equipo menor de personas, con un costo mensual de \$ 3,050.00 a partir de septiembre de 1941. Tal equipo fue conformado por el director, el jefe de redacción, el secretario de la redacción, redactores y reporteros, jefe de circulación, un técnico en dibujo, formación y circulación, servicios de taquimecanografía y *office boys*. Se contempló un presupuesto anual de \$ 171,800.00 cuya administración recayó en el gerente general, Pompeyo Figueroa.⁶⁸

Entre septiembre y octubre se hicieron varias pruebas impresas de *La Nación*, sin que convencieran del todo a Gómez Morin, quien continuó insistiendo sobre la necesidad de colaboraciones e ideas para el semanario, con su amigo Efraín González Luna:

Espero que ya habrá recibido el segundo número de prueba de “La Nación”. Todavía con muchos defectos, está sin embargo considerablemente mejor que el primero. Esperamos que el número inicial para el público aparecerá el día 14. Otra vez la reiteración de mis súplicas en relación con el periódico. De todas mis súplicas, menos una, la de obtener contribuciones para el fondo, pues parece ser que lo completaremos en una o dos semanas más. En cambio, necesitamos con extrema urgencia artículos, comentarios, notas de libros, noticias (con gráficas cuando sea posible, y con cifras y datos concretos). Necesitamos, también, suscripciones. Por último, queremos iniciar una forma de anuncio publicando breves artículos sobre mejoras técnicas, nuevos productos, datos estadísticos de producción, etc., de las industrias locales. Anuncio discreto, directo y que, pensamos, puede ser muy eficaz, pues suavemente será posible mantener el nombre de alguna industria ante los ojos del lector.⁶⁹

Días antes del lanzamiento oficial de *La Nación*, Gómez Morin le escribió a González Luna sobre varios detalles destacados de la publicación con gran entusiasmo:

Me alegra que le parezca mejor el esfuerzo de “La Nación”. Para el día 15 aparecerá el primer número, pues por razones de imprenta se ha optado por salir los miércoles. Hay mucho entusiasmo; pero todavía poca capacidad. Si el primero se conserva,

la capacidad será suplida pronto, probablemente nos decidamos por el proyecto inicial de no publicar anuncios. Con 10,000 suscripciones podremos sostener un tiro de 30,000, por cada 1,000 ejemplares más que se vendan por voceadores, nos bastarían 200 suscripciones para cubrir el déficit. No es indiferente la aplicación de los fondos, pues realmente el Departamento de Propaganda del Partido, necesita cubrir gastos fuertes de propaganda directa que no debe abandonarse. Sería, pues, mejor, que el esfuerzo se aplique por ahora a cubrir el saldo a favor del Comité Nacional.

En junta que hoy tuvieron en la redacción de “La Nación”, decidieron que es indispensable que en cada número se publique una breve nota de usted. Dos o tres cuartillas solamente, sobre el tema que usted elija. Irán en un marco. Todos me pidieron que yo haga llegar a usted su súplica, con el más grande encarecimiento. Ojalá que no la deseché usted, pues a cuantos hemos platicado de la idea, la encuentran excelente. Empezaríamos con el primer número si a vuelta de correo me manda sus primeras dos o tres cuartillas.⁷⁰

Gómez Morin insistió en la necesidad de que el nuevo semanario tabloide contara con secciones donde se manifestara la postura opositora del PAN, bajo la denuncia, la protesta, la crítica de la cosa pública, pero con una proposición constructiva basada en el proyecto de orden social que defendía el partido. Bajo este esquema, se invitaba a participar en el es-



fuerzo, sobre todo, a González Luna y sus correligionarios en Jalisco.⁷¹

Se estableció una planta de escritores que colaborarían semanalmente o a intervalos en *La Nación*, y a los que tanto Gómez Morin como Septién García invitaron personalmente, sin excluir las secciones fijas que escribiría permanentemente el mismo Gómez Morin y una columna, denominada “Acotaciones”, a cargo de Efraín González Luna. La lista fue la siguiente: Aquiles Elorduy, Toribio Esquivel Obregón, Alfonso Junco,⁷² Antonio Caso,⁷³ Miguel Estrada Iturbide, Isaac Guzmán Valdivia, Ezequiel A. Chávez, Trinidad García, Gustavo Molina Font,⁷⁴ José Bravo Ugarte,⁷⁵ Luis de Garay,⁷⁶ José Rojas Garcidueñas,⁷⁷ Salvador Novo,⁷⁸ Jorge Piñó Sandoval,⁷⁹ Rafael Preciado Hernández, Fernando Robles, Manuel Herrera y Lasso, Daniel Kuri Breña,⁸⁰ Carlos Ramírez Zetina,⁸¹ Gonzalo Chapela,⁸² Porfirio Ramos,⁸³ Agustín Aragón,⁸⁴ Alberto Salceda,⁸⁵ José María Gurría Urgell⁸⁶ y José Fernández de Cevallos.⁸⁷ Muchos eran personajes destacados, otros no tanto.⁸⁸ Todos ellos eran escritores e intelectuales conservadores, algunos ligados con la esfera católica, otros más, militantes del partido o, incluso, benefactores.

Antes de que saliera a la luz pública *La Nación*, el equipo decidió que su periodicidad fuera semanal, que tuviera un formato de tabloide, que su precio sería muy bajo, que no contaría con anuncios publicitarios, que su circulación se basara en canales



normales, que su impresión fuera en blanco y negro, que su formación artesanal diera creatividad a los impresores, que la portada sería de color naranja y con una fotografía distintiva del contenido por número; el contenido temático sería una combinación entre doctrina e información periodística con énfasis en los grandes problemas nacionales. Además, desde el inicio se pensó en no catalogar a la publicación como un semanario de oposición partidista o política, sino más bien como una propuesta opositora a los grandes problemas mexicanos, con un punto de vista propositivo y de logro del bien común de la sociedad mexicana.⁸⁹

El 15 de octubre de 1941 apareció por primera vez *La Nación*, con una fotografía en la portada del secretario de Educación Pública, Octavio Véjar Vázquez, en alusión a la educación pública y las propuestas panistas al respecto. Las secciones consistieron en noticias, artículos, reportajes, editoriales, que dieron cuenta de la educación nacional, los problemas sociales, la sección “La ciudad exige”, con secciones de arte y deportes, además de editoriales doctrinales y textos cuestionadores de las políticas y discursos oficiales, adicionadas con frases semanales del contexto político.⁹⁰

Efraín González Luna le escribió a Gómez Morin sobre el primer número de *La Nación*:

Me causó una buena impresión el primer número de “La Nación”. Dios quiera que pueda sostenerse

y difundirse suficientemente. Estamos trabajando en la colocación de suscripciones y tengo esperanzas de que logremos un buen resultado. Para mi sección permanente (ojalá lo sea en realidad), me ocurre un nombre, al mismo tiempo sencillo y que admite ilimitada variedad en los temas tratados: “Acotaciones”. Ya lo había usado con anterioridad. Quisiera no estar molestándolo con el envío de originales, pues comprendo que agravo su tarea, ya de suyo excesiva; pero es que el tema internacional se atraviesa constantemente y considero indispensable que usted vigile el criterio de los artículos que lo toquen, a fin de evitar efectos desfavorables para el partido. Es por eso que hoy tengo que enviarle dos trabajos: el mío, para aparecer en la sección permanente la próxima semana; y una crónica sobre un acto, a mi juicio importante y al que conviene dar publicidad en vista, sobre todo, de precedentes inmediatos que no hemos comentado, pero que seguramente han sido para los dos, motivo de idéntica preocupación.⁹¹

La publicación de *La Nación* fue un gran esfuerzo para el equipo de redacción e impresión, pero mucho más para el líder principal del PAN, Gómez Morin, ya que era el logro de un reto económico, pero también intelectual, con el afán de consolidar la publicación en el gusto no sólo de los panistas y adeptos, sino del público en general, en un medio político y periodístico hostil a la oposición política.

Gómez Morin respondía a González Luna:

Es un esfuerzo desesperado el que estamos haciendo para que el periódico no sólo resulte variado, bien informado, capaz de cubrir todas las más interesantes cuestiones en el País, sino para que esté, también escrito correctamente y expresando una opinión clara y uniforme en todas sus notas de portada a portada. Hace falta más gente y hace falta un taller mejor; pero para las dos cosas se requieren dinero y tiempo. Tendremos, pues, que perdonar algunos defectos mientras vamos procurando remediarlos.⁹²

Los primeros números de *La Nación* tuvieron muchas dificultades en su hechura, impresión y distribución, además de los problemas relacionados con los recursos financieros del semanario. La circulación se hizo un cuello de botella:

“La Nación” publica hoy el quinto número. Las condiciones materiales de trabajo son a veces desesperantes, comenzando por el local de la redacción, siguiendo con la imprenta, para terminar con el racket de distribución que explota, censura, detiene y hace lo posible por evitar que el periódico circule. Todavía no se logra el voceo; estamos en el período de distribución en los puestos. Los que han pasado ya por el calvario, nos han desalentado en el proyecto de entablar lucha abierta con las gentes que controlan a los voceadores. Por lo pronto



esperamos en que la bondad misma del periódico acabe por vencer la tenaz resistencia que sólo en parte responde a decisiones personales y que, en realidad, es consecuencia de órdenes superiores.⁹³

Al ser un periódico de oposición, la publicación tuvo que sortear dificultades en su distribución, por obvias razones, como les había acontecido a *El Sinarquista*, *Orden*, *Hombre Libre*, *Omega*, que eran periódicos y revistas identificados con la derecha política opositora al régimen posrevolucionario.

La organización interna del equipo que hacía *La Nación* también representaba un peligro para el futuro, por lo que Gómez Morin tuvo que controlar todos los procesos y desconfiar del director en los primeros números:

Este número [el 5] es seguramente inferior a los anteriores y entre otros errores tiene el de publicar un inconveniente artículo de Pedro Zuloaga que puede hacer mucho mal. Carlos [refiriéndose a Carlos Septién García] es extraordinariamente inteligente, entusiasta y de gran iniciativa; pero es, también, extraordinariamente desorganizado, y todavía no logra ordenar su trabajo y controlar directamente su material. No leyó ese artículo, por ejemplo, sino que se atuvo a los precedentes y creyó que Pedro no se separaría de las indicaciones que le han sido dadas para que se limite exclusivamente a sus comentarios y divulgaciones de carácter cien-

tífico. Con el cambio de local, el local actual es un cuarto redondo, a uno un poco más amplio, con recomendaciones insistentes nuestras, Carlos podrá ordenar un poco mejor su tarea.⁹⁴

A pesar de las penalidades del arranque, las reacciones favorables a *La Nación*, implicaron brindar competencia en el medio periodístico del país, lo que indicaba también una mayor profesionalización del periódico:

Las opiniones de profesionales respecto a la revista son, unánimemente, elogiosas. Para “Hoy”, la revista es el enemigo principal. Todos reconocen su novedad y su fuerza. Y ya “El Nuevo Mundo” que publica un grupo aparentemente controlado por Portes Gil, anuncia la edición de un semanario, “La República”, que tiene exactamente las mismas secciones que “La Nación”. Es decir, que muy pronto empezará una dura competencia: Mayor esfuerzo en mejorar el periódico, será requerido, pues no sólo tomarán formato, precio, estilo, sino que, según nuestros datos, harán otra ofensiva de paracaidistas, proponiéndose la impresión de tomar también nuestras posiciones y banderas.⁹⁵

Hacia finales de 1941, *La Nación* se fue abriendo paso en el mundo periodístico nacional del país, expresando los puntos de vista de una oposición política activa que opinaba y debatía en torno a los asuntos públicos, sin negar la factura de su origen



panista. El semanario, efectivamente, no era doctrinal o de referencia de la organización y quehaceres del partido, sino un órgano que expresaba la crítica, la protesta, el cuestionamiento y la expresión de ideas relacionadas con diversos y variados temas contra el Estado, el gobierno, las políticas públicas, la educación, las posturas de México en torno a la guerra mundial, los personajes del gobierno, el asunto económico y diversos acontecimientos de la vida nacional. Las noticias sobre el partido, sus comités o acontecimientos locales fueron colocadas en un segundo plano, aunque las colaboraciones de los grandes líderes del partido siempre destacaron en los primeros números.

El éxito del semanario se iba perfilando, como le escribió Gómez Morin a González Luna, hacia finales de 1941:

“La Nación” tuvo hoy un gran éxito periodístico, siendo el único semanario que cubre el discurso del Presidente. Aparece su artículo, muy oportuno. La posición es puramente informativa; pero en “Vida Nacional” hay párrafos que espero usted aprobará, en que se apunta ya la que podría ser una fórmula del Partido. Creo que el esfuerzo de continuar “La Nación”, debe mantenerse mientras sea posible. Igualmente creo que sería el tiempo oportuno de dar mayor ímpetu a los trabajos abiertos del Partido y sirvan para mantener y ampliar la comunidad espiritual que más tarde podrá ser la base de un

renacimiento de labores. Quizá podríamos hacer ahora el viejo proyecto de la revista. Una revista que complete el semanario popular, dedicándola exclusivamente a artículos serios y fundamentales. Podría ser mensual y tendría el mismo objeto de conservar la unidad espiritual para el futuro.⁹⁶

Hasta abril de 1942, *La Nación* constó de 24 páginas, su costo unitario fue de veinte centavos. Para mayo de ese año, las páginas se incrementaron a 32, y el costo unitario subió a treinta centavos para el público. Los colaboradores estáticos fueron Manuel Gómez Morin [que firmaba como Manuel Castillo o con sus iniciales M. G. M], Alfonso Alamán,⁹⁷ Efraín González Luna [que firmaba con los seudónimos de Juan de Guadalajara o Juan Galicia], Aquiles Elorduy, Ezequiel A. Chávez, Toribio Esquivel Obregón, Gustavo Molina Font, Manuel R. Samperio, Manuel Ulloa, Trinidad García, Jesús Guisa y Acevedo, Alfonso Junco y Pedro Zuloaga. El semanario comenzó a abrir brecha en la competencia periodística nacional, sobre todo, en la Ciudad de México.⁹⁸ El grupo de amigos que fundaron la sociedad editora del semanario fueron constantes en sus aportaciones, por lo que el periódico se mantuvo a pesar de la carencia de ganancias.⁹⁹

El mismo Carlos Septién García, director de *La Nación*, definió la línea periodística que marcaba el periódico, tan pronto como se dio su consolidación durante 1942:



El periodismo que hemos hecho en *La Nación* no es ni tarjeta para ingresar a la feria de los aprovechados, ni voz acompañante en el coro de las simulaciones, ni escalón de influencias o de enriquecimientos, ni perfumado vehículo del morbo o la sensación barata. Es, simple y llanamente, un instrumento limpio puesto en las manos del México auténtico. Es una técnica de decir la verdad.¹⁰⁰

Las editoriales, las críticas, los reportajes, las entrevistas, protestas y columnas temáticas sobre la vida nacional, los acontecimientos locales y urbanos, el contexto internacional, comenzaron a ser populares no solamente dentro de los miembros del PAN, sino para el público en general. Más de treinta mil ejemplares ya se repartían en 1942 y 1943, cifra que fue aumentando paulatinamente al correr de los años.

Por lo menos hasta 1948, *La Nación* continuó con una línea editorial muy precisa sobre temas puntuales: posiciones sobre los acontecimientos mundiales; ensayos sobre el hispanismo y las tradiciones españolas; el liderazgo de panistas distinguidos, casi todos ellos fundadores; críticas a funcionarios gubernamentales nacionales y estatales; cuestionamiento a políticas públicas que tenían que ver con la vida económica y social; acontecimientos relacionados con las actividades partidistas en los estados de la república; noticias sobre asambleas, consejos, comités y estructura y acción del partido; ensayos sobre el catolicismo y su doctrina; análisis sobre el

problema de la educación pública y sus reformas; notas sobre los procesos electorales donde el PAN participó con candidatos a diputados, senadores, presidentes municipales, gobernadores; análisis de la legislación política; noticias municipales; relaciones con otras fuerzas sociales y políticas; crónicas y comentarios sobre sucesos políticos relevantes; informes partidistas, entre muchos otros temas más. Desde septiembre de 1948, *La Nación* salía de imprenta los sábados, con un costo de cincuenta centavos y un tiraje que sobrepasaba los cincuenta mil ejemplares.¹⁰¹

Hasta la salida de Manuel Gómez Morin de la presidencia del PAN, en 1949, el semanario mantuvo su línea editorial, temática y política, y continuó creciendo paulatinamente en su distribución. Durante la presidencia de Gómez Morin, el partido mantuvo su posición como partido opositor al régimen posrevolucionario, buscando el logro de la “conciencia social” de los mexicanos para oponerse, desde la protesta, la opinión pública y las urnas, al gobierno con un “sentido de responsabilidad y organización”. Esta línea de acción permitió que el panismo tuviera avances. En 1946 logró contar con cuatro diputados federales, Miguel Ramírez Murguía, por Tacámbaro, Michoacán; Juan Gutiérrez Lascuráin, por el Distrito Federal; Antonio L. Rodríguez, por Nuevo León, y Aquiles Elorduy, por Aguascalientes.¹⁰² Un año después, el PAN logró co-



locar a un presidente municipal, el primero, en Quiróga, Michoacán, el señor Manuel Torres Serranía, junto con un diputado local, Alfonso Hernández Sánchez, por Zamora.¹⁰³ Las posiciones políticas fueron redituando también en la presencia de la opinión opositora del partido, cuestión que se reflejó en el periódico.¹⁰⁴

A partir de septiembre de 1949, el nuevo presidente de Acción Nacional fue Juan Gutiérrez Lascuráin, quien se abocó a expandir la presencia del partido en los procesos electorales en todo el país, y a manifestar la necesidad de que el partido se convirtiera en un movimiento ciudadano que reivindicara la participación política para reformar el orden de cosas existente. El nuevo presidente se manifestó como el continuador de la obra de Gómez Morin y de los fundadores del partido.¹⁰⁵

La Nación continuó creciendo en número de ejemplares y en presencia pública, ahora más incisivo en cuanto a la información que generaban los comités y organizaciones partidistas, pero sin menguar en las editoriales, columnas y consideraciones sobre el acontecer político nacional. En 1951 y 1952, el semanario se inundó de informaciones y análisis de los acontecimientos relacionados con la campaña presidencial de ese año, donde resaltaba la presencia del primer candidato presidencial del PAN, Efraín González Luna, elegido en noviembre de 1951.¹⁰⁶ El semanario cumplió su misión como pro-

pagandista de la campaña panista a la presidencia:

La revista oficial del Partido, cumpliendo fielmente con su misión de expresar el pensamiento de Acción Nacional e informar de los sucesos, orientando a la opinión pública, “cubrió” la información de esta campaña publicando textuales los más destacados discursos y escritos y, de la mayoría de aquéllos, sólo los esquemas que le servían de preparación y que “El Candidato de México” escribió siempre antes de pronunciar sus discursos. [...] *La Nación* también encomendó a diversos colaboradores la presentación, variada en perspectivas, formas y estilos, de las ideas y de los hechos. Así por ejemplo, la “Semana de un Diputado”, de Juan José Hinojosa, que manejó el anecdotario de la Campaña, con festiva filosofía popular; las crónicas de los reporteros Horacio Guajardo, Manuel Buendía, Ignacio González Luna, Tiburcio Cervantes, Ignacio Mendoza Rivera y otros, bajo la dirección del Jefe de Información, Fernando Hernández Ochoa, y del Director, Alejandro Avilés: “Pensamiento de González Luna”, la Sección en la que Calderón Vega estuvo presentando el análisis de aquél, recogido a lo largo de los doce años del Partido; “Crónica de Caminantes”, de Jules de Chanteclair, con matiz literario y, sobre todo, “Comentarios”, del ilustre colaborador Don Manuel Castillo que, ora en tono irónico, ora en tono grave e intuitiva visión, analizó cada momento político, con angustiada o esperanzada mirada de enamorado de México. Don Manuel Castillo era el propio maestro Gómez Mo-



rin que quiso esconder, bajo seudónimo, su inoculable “humilde esplendor”, para no oscurecer las otras firmas de la revista. Por supuesto, el estilo, la hondura, la agilidad dialéctica lo denunciaban.¹⁰⁷

Finalmente, al candidato presidencial panista se le atribuyó 7.8% de la votación, lo que representó un importante logro del partido en la primera elección presidencial donde participaba formalmente.¹⁰⁸ En cuanto a los diputados, se ganaron curules.¹⁰⁹ Después de este avance, evidentemente, el PAN tuvo que reestructurarse en su organización, lo que afectó de alguna manera a *La Nación*, que se hizo un semanario más apegado a las necesidades del partido en cuanto a la propaganda interna. Algo que afectó también al semanario fue la muerte de su director, Carlos Septién García, el 19 de octubre de 1953, en un accidente de aviación en Nuevo León, ya que su guía fue difícil de reemplazar y, obvio, favoreció el cambio dentro del estilo que venía teniendo *La Nación* desde su fundación.¹¹⁰ De inmediato sobrevinieron los problemas para el semanario, en particular del orden económico.

El nuevo director fue Alejandro Avilés Inzunza, nacido en Sinaloa, periodista y poeta, que era miembro del equipo que hacía el semanario.¹¹¹ En abril de 1954 se decidió cambiar el formato, del tamaño tabloide a otro más pequeño, con un costo de 25 centavos y reduciendo considerablemente la can-

tividad de páginas. El número de ejemplares se redujo de manera importante, sin sobrepasar los cincuenta mil.¹¹²

Durante las campañas políticas para diputados en 1955, el PAN tuvo una participación activa, ganando seis curules en el Congreso. Sus posturas críticas se centraron en el fraude oficial, las violaciones a la ley electoral de 1954 y a los problemas que venía padeciendo la sociedad mexicana en lo relacionado con la carestía de la vida o la corrupción del régimen autoritario. Estas tendencias se reflejaban también en *La Nación*, cuyas colaboraciones se centraban en la realización de informes sobre los avances o retrocesos del partido.¹¹³

En septiembre de 1956, se preparó un número para conmemorar los 15 años de la publicación de *La Nación*, con las colaboraciones de Efraín González Luna, Manuel Gómez Morin, Rafael Preciado Hernández y Manuel Ulloa Ortiz, que analizaron los problemas sociales, los aspectos económicos, las posturas del partido y el problema educativo, respectivamente. Preciado Hernández resaltó el papel que jugaba dentro del PAN la publicación de *La Nación*: “orientadora y formativa: ha hecho comprender a los mexicanos de buena voluntad, que la política no es actividad despreciable que despliegue grupos facciosos para asaltar el poder público y explotarlo en su beneficio con grave perjuicio de la comunidad, sino el esfuerzo noble y generoso regido por princi-



pios éticos y ordenado a realizar y promover el bien común”.¹¹⁴ Con esto se evidenciaba que el semanario del PAN se había concentrado mucho más, desde la muerte de Carlos Septién García y la ausencia de la dirección intelectual de Manuel Gómez Morin y Efraín González Luna, hacia la doctrina y la información cerrada para los militantes y adeptos, que en una publicación con propuestas y combativa, con prestigio en el contexto de los medios de difusión y en la sociedad. La oposición ciudadana que enalteció al PAN en el periodo anterior había sucumbido, brindando una oposición más decantada y débil, para nada combativa.

A partir de octubre de 1956, fue elegido Alfonso Ituarte Servín como presidente nacional del PAN, que recuperaría del letargo opositor al partido, recuperando la oposición combativa y de protesta antigubernamental, ahora insistiendo en la corrupción, la defensa del patrimonio familiar, la postura internacionalista de México, la reforma electoral y la lucha contra el fraudismo del gobierno en los procesos electorales y el municipalismo.¹¹⁵ Después de octubre de 1957, se dio impulso al semanario para recuperar su estilo combativo, logrando un equilibrio entre la doctrina, la información del partido y su presencia periodística en la sociedad mexicana, contemplando su participación propagandística para la campaña electoral del año siguiente.¹¹⁶ El balance se impuso:

Pero, por encima del chapoteante lodazal con que el régimen y sus órganos de chantaje y falsificación pretenden ahogar las posibilidades de avance político a cada coyuntura electoral, ha estado presente *La Nación*, señalando los objetivos legítimos y reales, levantando la mira, destacando lo positivo, alentando el esfuerzo limpio y constructivo de la ciudadanía, desnudando a los impostores, acumulando experiencias para el inmediato futuro, subrayando siempre —por encima del episodio electoral y de la inmundicia de los fraudes— el interés preeminente y eterno de México.¹¹⁷

Efectivamente, durante la campaña del candidato presidencial del PAN, Luis H. Álvarez, en el primer semestre de 1958, *La Nación* volvió a ejercer un papel destacado en la propaganda electoral, desde un punto de vista más combativo, de denuncia y protesta ante las acciones gubernamentales o de los adversarios políticos, incluso brindando denuncias de la ciudadanía sobre distintos tópicos, o aportando al conocimiento de las posturas que el panismo asumía con respecto a los acontecimientos del proceso electoral. El grado de oposición del partido se trasminó al semanario. Obviamente, esto representó un gran esfuerzo para el equipo que conformaba la publicación, así como también se vio reflejado en los recursos financieros. Concluida la campaña presidencial, el semanario tuvo que subir el costo al público en general. En noviembre de 1958, el



costo del ejemplar se acrecentó a 1.50 pesos.¹¹⁸ Años después, pasó a publicarse quincenalmente, convirtiéndose en una publicación breve pero destacada para los panistas de toda la república.¹¹⁹ Hacia inicios de los sesenta, el PAN entró en una crisis de identidad y de organización, lo que coadyuvó a iniciar un proceso de modernización, donde, a pesar de todo, siguió sobreviviendo *La Nación* como órgano de difusión del partido.¹²⁰

La primera etapa de *La Nación* se caracterizó por ser una publicación formada con las ideas e intenciones de sus principales fundadores, Manuel Gómez Morin, Efraín González Luna, Carlos Septién García, que le dieron una identidad ideológica, periodística y de contenido político. Durante este periodo, entre 1941 y 1958, el semanario panista buscó colocarse en el público en general y en la competencia de las publicaciones políticas de los decenios de los cuarenta y cincuenta, marcando también las posturas que el partido tenía con respecto a la vida pública nacional, lo que lo hizo atractivo, popular y prestigioso. Fue un semanario de consumo panista principalmente, pero con un buen impacto en la sociedad mexicana, pero igualmente con reacciones del gobierno y los adversarios poderosos, lo que lo colocó en un semanario opositor en la esfera política. La labor intelectual que Gómez Morin y González Luna realizaron para el semanario fue de fundamental importancia para su éxito, a lo que se

sumó la experiencia periodística que le imprimió el primer director, Carlos Septién García, en cuanto formación, impresión y contenidos. *La Nación* fue un proyecto viable y prestigioso, una marca indeleble de la identidad panista, que después de setenta años sigue publicándose.



NOTAS

¹ La hechura de este trabajo en mucho se debe a la ayuda siempre puntual y atenta de la Dra. Begoña Hernández y Lazo, amiga y colega siempre atenta a mis proyectos que implican el manejo de documentación y precisiones históricas. Roberto Espinosa de los Monteros apoyó en la búsqueda de datos de muchos personajes que aparecen entretejidos en esta historia. No debo dejar de mencionar el apoyo por parte de mi jefe y amigo José Manuel Villalpando. A Óscar Eduardo Martínez Ramírez agradezco su paciencia en el cuidado del frente interno, como siempre. Igual a la banda: Schurke, Engel, Tux y Nuit.

² Manuel Gómez Morin nació en Batopilas, Chihuahua. Fue un destacado abogado y político, profesor de la Universidad Nacional, rector de la misma institución, fundador del Banco de México y asesor jurídico de empresarios. Participó activamente en la campaña de José Vasconcelos por la Presidencia de la República en 1929 y desde entonces consideró la necesidad de organizar un partido político permanente. Sobre la biografía de Manuel Gómez Morin, véase Javier Garciadiego, “Gómez Morin: modernidad y tradición”, en *Cultura y política en el México posrevolucionario*, México, INEHRM, 2006, pp. 317-331. Otra biografía más breve de Gómez Morin se encuentra en *Guía general del Archivo Manuel Gómez Morin*, México, Proyecto ADAI Cooperación Iberoamericana, Centro Cultural Manuel Gómez Morin y Quinta del Agua, 2007, pp. 15-26.

³ Sobre la historia de la fundación del Partido Acción Nacional (PAN), véase: Donald J. Mabry, *México's Acción Nacio-*



nal. *A Catholic Alternative to Revolution*, Syracuse, Nueva York, Syracuse University Press, 1973, p. 16 y s. s., que es un libro clásico sobre la historia de este partido hasta el decenio de los setenta, y que lo inserta dentro del sistema político que se consolidó en la década de los treinta; Abraham Nuncio, *El PAN. Alternativa de poder o instrumento de la oligarquía empresarial*, México, Editorial Nueva Imagen, 1986, p. 53 y s. s., que es un análisis contemporáneo al decenio de los ochenta, con una tendencia de izquierda; Soledad Loaeza, *El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta*, México, FCE, 1999, p. 105 y s. s., que es una investigación profunda, desde la sociología y la ciencia política, sobre la historia del partido y que ofrece información importante sobre todos sus aspectos; Francisco Reveles Vázquez, *El PAN en la oposición, historia básica*, México, Ediciones Gernika, 2003, p. 18 y s. s., que da una visión hasta cierto punto parcial de la historia del panismo, de carácter muy bibliográfico. Mucho más enriquecedor para el conocimiento de la historia de la fundación del PAN es la obra de Luis Calderón Vega, *Memorias del PAN (1939-1946)*, tomo I, 3ª ed., México, PAN, 1992, p. 23 y s. s., y cuyo testimonio es muy valioso. Otro testimonio analiza al PAN desde una perspectiva adversaria, como el libro de Vicente Fuentes Díaz, *Los partidos políticos en México*, tomo 2, México, s. e., 1956, p. 103 y s. s.

⁴ Efraín González Luna nació en Autlán, Jalisco. Abogado y catedrático en la Universidad de Guadalajara y en la Universidad Autónoma de Guadalajara. Fue un próspero empresario y entusiasta fundador del PAN. Para la biografía de Efraín González Luna, véase: Adalberto González Morfín, *Efraín González Luna: postura, estatura, estructura; en el vigésimo quinto aniversario de su muerte, 10/LX/1964*, Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, 1990 (Colección Diálogo y autocrítica, 13), p. 10 y s. s., que es una biografía muy testimonial pero útil. Cfr. con Jorge Alonso, *Mirada sobre la personalidad política de Efraín González Luna*, Guadalajara, Jalisco, Universidad de Guadalajara, 2003, p. 54 y s. s.

⁵ Soledad Loaeza, *op. cit.*, p. 106, 107. Sobre la doctrina, véase PAN, *Acción Nacional, principios de doctrina*, México, 1939, p. 10 y s. s.

⁶ PAN, *Programa Mínimo de Acción Política*, 2ª Convención Nacional, México, 1940.

⁷ Donald J. Mabry, *op. cit.*, p. 99 y s. s. Este planteamiento también es analizado por Soledad Loaeza, *op. cit.*, p. 132 y s. s. Sobre esta línea de pensamiento, véase Efraín González Luna, *Humanismo político*, México, Jus, 1995, en varios pasajes.

⁸ Estos planteamientos son analizados a profundidad también por Soledad Loaeza, *ibid.*, p. 119 y s. s.

⁹ Informe a la Asamblea Constituyente de Acción Nacional, rendido el 14 de septiembre de 1939, Manuel Gómez Morin, *Diez años de México, 1939-1949, informes del jefe de Acción Nacional*, introducción de Efraín González Luna, México, EPESSA, 1999, pp. 54, 55.

¹⁰ Ezequiel A. Chávez (1868-1946), intelectual mexicano nacido en la Ciudad de México. Licenciado en Derecho por la Escuela Nacional de Jurisprudencia (1891). Fue catedrático universitario durante 55 años. Subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes (1905-1919). Fungió como director de la Escuela Nacional Preparatoria y rector de la Universidad Nacional en dos periodos (1913-1914) y (1923-1924). Fue Diputado Federal y Fundador de la Escuela de Altos Estudios (después Facultad de Filosofía y Letras). Autor de una vasta obra poética, filosófica e histórica, destacando *Notas sobre la instrucción pública en México de 1874 a 1921 Geografía de la República Mexicana*. Recibió de la Universidad Nacional el doctorado *honoris causa* (1970); la misma casa de estudios, ya autónoma, lo nombró en 1945 maestro emérito y en 1966 se denominó con su nombre a un plantel de la Escuela Nacional Preparatoria. Fue miembro de la Academia Mexicana de la Lengua y de la Academia Mexicana de la Historia. Fue miembro fundador de El Colegio Nacional (1943). Humberto Musacchio, *Milenios de México, Diccionario enciclopédico de México*, México, Hoja Casa Editorial, 1999 (Diccionario Enciclopédico), tomo 1, p. 574.

¹¹ Valentín Gama y Cruz (1868-1942). Científico nacido en San Luis Potosí. Ingeniero geógrafo por la Escuela Nacional de Ingenieros (1891), formó parte de la Comisión Internacional de Límites entre México y EUA (1891-1896). Fue subdirector de la Comisión Geodésica Mexicana y



director del Observatorio Astronómico Nacional; director de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Fue designado rector de la Universidad Nacional por Venustiano Carranza. Autor de obras como *Nociones Fundamentales de Mecánica* (1912), *Consideraciones sobre la producción agrícola e industrial en México* (1936) y *La Reforma Agraria* (1931). Presidió la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Véase Humberto Musacchio, *ibid.*, tomo II, p. 1062.

¹² Fernando Ocaranza Carmona (1876-1965). Científico mexicano, nacido en la Ciudad de México, estudió en la Escuela Nacional de Medicina y en el Hospital Militar de Instrucción, donde se graduó como médico cirujano. Participó en la guerra del Yaqui. Fue regidor del Ayuntamiento de Guaymas, en Sonora, y director del Hospital Municipal de esa misma localidad. Fungió como director de la Facultad de Medicina y Rector de la Universidad Nacional, de noviembre de 1934 a septiembre de 1935. Dirigió el Departamento de Salubridad del Gobierno Federal. Entre sus obras más importantes destacan: *Lecciones de biología general* (1925), *Crónicas y relaciones del occidente de México* (1939) y *La noche de un médico*. *Ibid.*, tomo II, p. 2708.

¹³ Toribio Esquivel Obregón (1861-1945). Abogado nacido en León, Guanajuato. Fue profesor de las Universidades de México, Columbia y Nueva York. Colaboró con *El Liceo Mexicano*, *El Tiempo*, *México Nuevo*, *Excelsior* y otros periódicos. Fue uno de los dirigentes del Partido Antirreeleccionista. Se distanció de Francisco I. Madero cuando éste fue Presidente. Fue Secretario de Hacienda (febrero a julio de 1913) en el gobierno golpista de Victoriano Huerta. Al caer éste, se exilió durante más de una década en Estados Unidos. Autor de más de medio centenar de libros, entre los que se cuentan *Influencia de España y los Estados Unidos sobre México* (1918), *El indio en la historia de México* (1929) y *Apuntes para la historia del derecho en México* (4 tomos, 1937-1947). Fue miembro de la Academia Mexicana de la Historia correspondiente de la Española. *Ibid.*, tomo I, p. 911.

¹⁴ Rafael García Granados (1893-1956) Historiador nacido en la Ciudad de México. Profesor de la Escuela de Filosofía y Letras, en la que fue jefe del Instituto de Historia. Participó en la Fundación del Instituto de Investi-

gaciones Estéticas. Creó la sección “Nuestra Ciudad” en el periódico *Excelsior*. En *Revista de Revistas* escribió, junto con Luis MacGregor y Lauro Rosell, en las columnas “Por la ruta franciscana” y “Conventos del siglo de oro”. Entre sus obras destacan *Estudio comparativo de los signos cronográficos en los códices prehispánicos* (1939) y el *Diccionario biográfico de la historia antigua de México* (1952-1953). *Ibid.*, tomo II, p. 1087.

¹⁵ Trinidad García (s/f). Abogado. Director de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México del 20 de julio de 1934 al 5 de octubre de 1945. Candidato a diputado por el Distrito Federal en 1943. Véase Soledad Loeza, *op. cit.*, p. 208. Luis Calderón Vega, *op. cit.*, tomo I, p. 40.

¹⁶ Jesús Guisa y Acevedo (1900-1986). Nacido en Guanajuato. Humanista, escritor y político. Doctor en filosofía y letras por la Universidad de Lovaina, Bélgica. Catedrático de la UNAM. Fue desterrado del país en 1916 y radicó en Estados Unidos durante cuatro años. Fundador del PAN; colaborador del Comité Nacional de Organización, 1939-1944; del primer Comité Directivo Nacional, 1939-1945; candidato a diputado federal, 1946; en 1964, renunció al partido en protesta por el reconocimiento del Comité Ejecutivo Nacional de José González Torres como candidato a la presidencia de la república, a pesar de no contar con la mayoría de votos. Miembro de la Academia Mexicana de la Lengua colaborador editorial en los periódicos *Excelsior*, *Novedades* y de la cadena García Valseca. Fundador y director de la editorial Polis y de la *Revista lectura*; fundador de la librería Taberna Literaria. Autor de varias obras sobre filosofía, política, literatura e historia: *El tomismo de Balnes en su tratado de la certeza*; *Chesterton: tres ensayos*; *los católicos y la política: el caso de Capistrán Garza*; *Me lo dijo Vasconcelos...*; *Acción Nacional es un equívoco*; *Don Quijote y Sancho*, entre otros. *Una amistad sin sombras. Correspondencia entre Manuel Gómez Morín y Efraín González Luna*, Edición de Ana María González Luna Corvera y Alejandra Gómez Morín Fuentes, México, FCE, Fundación Rafael Preciado Hernández A. C., 2010, tomo V, p. 3763.

¹⁷ José María Gurriá Urgell (1888-1965). Abogado originario de Pichualco, Chiapas. Fue profesor de derecho



internacional, economía y política en la UNAM. Autor de *Romancero del santuario* (1939) y *Tres romanceros: Tabasco, Grijalva y Pichucalco* (1951). Fue miembro fundador del PAN, integrante del Primer Consejo Nacional del PAN y promotor destacado del panismo en el ámbito universitario. Humberto Musacchio, *op. cit.*, tomo II, p. 1252. Soledad Loaeza, *op. cit.*, p. 124.

¹⁸ Manuel Herrera y Lasso (1840-1967). Nacido en San Luis Potosí. Candidato a diputado federal por el PAN (1946). Cofundador de la Escuela Libre de Derecho en la Ciudad de México. Fue alumno de Emilio Rabasa y a su muerte ocupó su lugar como profesor. Funcionó como Asesor Jurídico de la Presidencia de la República (1947-1970) y de la Cámara de Diputados (1964-1967). Recibió la condecoración al Honor Forense (1954) y la Cruz de Honor a la Dignidad Profesional. Autor de *Estudios constitucionales* (1940) y *Ensayos filosóficos* (1947). Humberto Musacchio, *ibid.*, tomo II, p. 1304.

¹⁹ José S. Gallástegui (s/f). Fundador del PAN en el Distrito Federal; integrante de la Comisión de Organización Regional; del Comité Ejecutivo Nacional (CEN), 1939-1945 y 1949-1956. *Una amistad sin sombras...*, *op. cit.*, tomo V, p. 3753.

²⁰ Miguel Alessio Robles, (1884-1951). Abogado nacido en Saltillo, Coahuila. Participó en la revolución en las filas constitucionalistas. Fue Secretario de Justicia en el gobierno convencionista de Eulalio Gutiérrez (noviembre de 1914 a enero de 1915). Apoyó a Obregón en 1920 contra Carranza. Fue embajador en España, secretario particular de Adolfo de la Huerta cuando ocupó la Presidencia y Ministro de Industria, Comercio y Trabajo en la presidencia de Álvaro Obregón; se opuso a la candidatura de Plutarco Elías Calles. Colaboró en el diario *El Universal* y fue Director de la revista *Todo*. Autor de libros como *Historia política de la revolución* (1938), *Mi generación y mi época* (1949), *A medio camino* (1949) y *Contemplando el pasado* (1950), entre otros. Humberto Musacchio, *op. cit.*, tomo I, p. 117. Para mayores detalles de este personaje, véase "Miguel Alessio Robles. Memorias de un coahuilense eminente. Estudio introductorio", en Miguel Alessio Robles, *Memorias*, tomo I, *Mi generación y mi época*, México, Gobierno del Estado

de Coahuila, Comité de los Festejos del Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución de Coahuila, Centro Vito Alessio Robles, INEHRM, México, 2010, pp. 7-31.

²¹ Teófilo Gómez (s/f). General. Miembro del Primer Congreso Nacional del PAN en 1939. Fue el único militar que figuró en el Consejo de Fundadores; consejero del Comité Regional de Veracruz; candidato a diputado y Senador por ese mismo Estado, 1943 y 1946, respectivamente. Véase Luis Calderón Vega, *op. cit.*, tomo I, pp. 40 y 277.

²² Joaquín Santaella (s/f). Ingeniero. Fundador del PAN; miembro del partido en el D. F. y consejero nacional, 1939-1949. Véase *Una amistad sin sombras...*, *op. cit.*, p. 3798.

²³ Luis Ugarte Vizcaíno (1877-s/f). Nació en Jalisco. Ingeniero civil y político. Egresado de la Escuela Nacional de Ingeniería. Se desempeñó como director de obras públicas del Ayuntamiento de Guadalajara y director de la Escuela de Ingeniería de la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG). Fundador del PAN; consejero nacional, 1939-1949, y consejero estatal en Jalisco, 1941-1947. Miembro de la Asociación de Ingenieros y Arquitectos de México. *Una amistad sin sombras...*, *ibid.*, p. 3802.

²⁴ Juan Bautista Amezcua Fidalgo (1904-s/f). Nació en la Ciudad de México. Abogado egresado de la Universidad Nacional. Ocupó varios cargos públicos en la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y en la Dirección General de Pensiones Civiles de Retiro. Funcionó como secretario general de Beneficencia Pública. Fundador del PAN; consejero nacional, 1939-1954, y regional del D. F., 1941-1947. Miembro del Consejo de Directivo de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores y de la Asociación de Banqueros de México; y director general del Banco de Crédito General de México. Miembro de los consejos de administración de varios bancos y compañías de seguros. *Una amistad sin sombras...*, *ibid.*, p. 3726.

²⁵ Aquiles Elorduy (1875-1964). Abogado nacido en Aguascalientes. Licenciado por la Escuela Nacional de Jurisprudencia. Participó en el antirreeleccionismo. Fue diputado a la XXVI Legislatura (1911-1913). Retirado de la política durante un cuarto de siglo, en 1940 fue candidato independiente al gobierno de Zacatecas; candidato a dipu-



tado del Partido Acción Nacional por Aguascalientes; y Senador de la República por el PRI (1952-1958). Colaboró en *Excelsior* y en *Siempre*; fundó y dirigió la revista *La Reacción*, de afiliación antirreeleccionista. Autor de las obras teatrales *Los juguetes* (1931) y *La mano izquierda*. Véase Humberto Musacchio, *op. cit.*, tomo I, p. 870.

²⁶ Emilio Cervi Sánchez (1892-1968). Nació en el Puerto de Veracruz. Abogado y escritor. Radicó en los Estados Unidos varios años, país en el que se especializó en Derecho Norteamericano. Litigó para varias empresas petroleras. Fue profesor de latín y griego. Autor de *Comparaciones históricas* y traductor de obras como *El pensamiento social de San Agustín*, de A. Brucculeri, S. J., y *Discursos y cartas*, de J. B. Lacordaire. Fundador del PAN en el D. F.; miembro de la Comisión de Doctrina de la Asamblea Constitutiva y consejero nacional, 1939-1944. *Una amistad sin sombras...*, *ibid.*, p. 3738.

²⁷ Roberto Cossío y Cossío. Nació el 13 de febrero de 1904. Realizó con brillantez sus estudios en la Escuela Nacional de Jurisprudencia en la Universidad Nacional. En 1938 sustituyó a José María Gurría Urgell en el primer curso de derecho mercantil. Impartió la cátedra de derecho de 1931 a 1955 en la misma institución. Fue miembro de La Barra Mexicana de Abogados desde 1922, así como de su Junta de Honor y de la Academia Mexicana de Jurisprudencia. Trabajó como Director de la Editorial Jus. Cuando le fue ofrecida, declinó la designación como ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. En 1933 formó parte del Comité Organizador del Partido Acción Nacional. Véase *Revista de Derecho Privado*, Nueva época, año IV, número 11, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, agosto de 2005. Soledad Loaeza, *op. cit.*, p. 153.

²⁸ Miguel Estrada Iturbide (1908-1997). Abogado nacido en Morelia, Michoacán. Licenciado por el Colegio Civil de Guanajuato (1932). Profesor de la Sociedad de Trabajadores de Michoacán (1926) y director fundador de la Academia Técnica de Instrucción Comercial (1936). Cofundador de la Unión Nacional de Estudiantes Católicos (1931) en el Partido Acción Nacional, del que fue fundador; se desempeñó como miembro de la comisión redactora de los principios de doctrina en el partido en 1939, director del Comité

Regional de Michoacán (1939-1956), consejero Nacional Emérito, Diputado Federal (1964-1967) y miembro de la Dirección Nacional. Humberto Musacchio, *op. cit.*, tomo I, p. 924.

²⁹ Germán Fernández del Castillo (1902-1958). Nació y muerto en el Distrito Federal. Titulado en la Escuela Libre de Derecho, de la que fue profesor y rector. Fue presidente del Colegio de Abogados y sirvió como jurista a diversas instituciones públicas y privadas. En 1939 fue miembro del consejo de fundadores del PAN. Humberto Musacchio, *ibid.*, tomo III, p. 966, y Luis Calderón Vega, *op. cit.*, tomo I, p. 40.

³⁰ Isaac Guzmán Valdivia (1906-1988). Abogado y político nacido en Jalisco. Egresado de la Universidad de Guanajuato. Catedrático de varias instituciones educativas de nivel superior y fundador del Colegio Carlos Pereyra, de Torreón. Prestó servicios gerenciales y de dirección en varias empresas. Fungió como director general de la Coparmex. Fundador del PAN; consejero nacional, 1939-1944, y miembro del Comité Ejecutivo Nacional (CEN), 1945-1949. Colaborador editorial de *Sinarquismo*, *Boletín de Acción Nacional* y *La Nación*. Publicó varias obras sobre temas humanistas. Fundador de la Unión Nacional Sinarquista (UNS); responsable de la protocolización del Acta Constitutiva y los Estatutos de la misma; del Instituto de Estudios de la Coparmex y de la Asociación Mexicana de Administración Científica, A. C. *Una amistad sin sombras...*, *op. cit.*, p. 3765.

³¹ Samuel Melo y Ostos (s/f-1961) Abogado. Fundador del PAN; colaborador del Comité Nacional Organizador (CON); delegado de la Asamblea Constitutiva de Tamaulipas; vicepresidente de la comisión redactora de los Principios de Doctrina; consejero nacional, 1939-1959; presidente del Comité Directivo Regional de Tampico, 1939-1948; candidato a diputado federal, 1946 y 1949, *ibid.*, p. 3777.

³² Antonio Pérez Verdía (1876-1958). Abogado mexicano nacido en Guadalajara, Jalisco. Licenciado en Derecho por la Escuela de Jurisprudencia de Guadalajara. Fue catedrático en la Escuela Nacional de Jurisprudencia y en la Escuela Libre de Derecho; fundador y primer Presidente de la Barra Mexicana de Abogados; miembro de la Academia Mexicana de Jurisprudencia y Legislación, del Ilustre y Nacional Co-



legio de Abogados, de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, y fundador de la Asociación Mutualista de los Abogados de México. Fue galardonado por su meritoria labor profesional con los premios “Peña y Peña, Medalla del Mérito Forense” y la medalla “Ignacio Vallarta”. Véase Adolfo Christlieb, *Don Antonio Pérez Verdía. Semblanza*, México, Biblioteca Jurídica virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/facdermx/cont/29/inf/23.pdf.s/a>

³³ Rafael Preciado Hernández (1908-1991). Abogado nacido en Guadalajara, Jalisco. Licenciado en derecho por la Universidad de Guadalajara. Fue profesor de la Escuela Libre de Derecho, de la Universidad Iberoamericana y de la UNAM. Cofundador del PAN, del que fue presidente en el Distrito Federal (1946-1949) y miembro del Consejo Nacional. Fue Diputado Federal. Colaboró en *La Nación*. Autor de *Lecciones de Filosofía del Derecho*, *Tribuna Parlamentaria* y *Discursos e Iniciativas*. Fue nombrado profesor emérito de la UNAM. Humberto Musacchio, *op. cit.*, tomo III, p. 2433.

³⁴ Alfonso María Septién Díaz (1882-1969). Abogado nacido en Querétaro. Licenciado en derecho por la Escuela Nacional de Jurisprudencia (1906). Autor de obras como *El régimen monetario de México y la baja de la moneda de plata*, *La industrialización de México*, *La caída de los precios*, entre otras. Fungió como Presidente de la Barra Mexicana-Colegio de Abogados (1939) de la que fue fundador, y miembro de número de la Academia de Jurisprudencia y Legislación. Miembro del PAN en Querétaro, Candidato a Diputado Federal por esa entidad (1955), *ibid.*, tomo III, p. 2799.

³⁵ José Carlos Fernández McGregor (s/f). Médico. Fundador del PAN; miembro del Consejo de Fundadores, 1939. Luis Vega Calderón, *op. cit.*, tomo I, p. 40.

³⁶ Adolfo Arreguín (s/f). Médico. Miembro del Consejo de Fundadores del PAN, 1939, *loc. cit.*

³⁷ José García Rodríguez (1875-1948). Escritor mexicano nacido en Saltillo, Coahuila. Autor de *La vida ilusoria* (1947) y *Las horas iluminadas* (1948), *Las tres hermanas* (1947) y *Entre historias y consejos* (1949). Figuró entre los miembros fundadores del PAN, integrando también el Pri-

mer Consejo Nacional instalado en la Ciudad de México el 3 de diciembre de 1939. Humberto Musacchio, *op. cit.*, tomo II, p. 1091, Luis Calderón Vega, *loc. cit.*

³⁸ Francisco Javier Lisci. Fundador del PAN; miembro del Consejo de Fundadores y firmante del Acta Constitutiva, *loc. cit.*

³⁹ Luis Calderón Vega, *ibid.*, pp. 39, 40. A estos miembros también los cataloga Soledad Loeza, *op. cit.*, pp. 124, 125.

⁴⁰ Sobre el término de “minorías excelentes”, véase Soledad Loeza, *ibid.*, p. 146, 147. Acerca del contexto opositor de las clases medias, en el cual se insertó el panismo, véase Javier Garciadiego, “La oposición de las clases medias al cardenismo: contexto en el que nace Acción Nacional”, en *op. cit.*, p. 413 y s. s.

⁴¹ Luis Calderón Vega, *op. cit.*, pp. 41, 42.

⁴² Donald J. Mabry, *op. cit.*, pp. 114, 115.

⁴³ *Ibid.*, p. 142.

⁴⁴ *Loc. cit.*

⁴⁵ Ambas publicaciones se encuentran en el Centro Cultural Manuel Gómez Morin, en el ITAM, que incluye el Archivo y la Biblioteca “Manuel Gómez Morin”, que en adelante se citará como AMGM, Sección Partido Acción Nacional, 1938-1972, “Difusión, 1939 a la fecha”, en las subseries “Boletín de Acción Nacional” y “Voz Nacional”. Agradezco a Alejandra Gómez Morin, directora General del Centro Cultural, y a Angélica Oliver Pesqueira, directora del Archivo, las facilidades brindadas para la consulta de esos materiales, así como de la colección completa del periódico *La Nación*.

⁴⁶ Donald J. Mabry, *op. cit.*, pp. 118, 119.

⁴⁷ Diana Ramírez Sánchez, “La Nación, una técnica de decir la verdad”, en <http://v2.pan.org.mx>

⁴⁸ Sobre las posturas panistas en la prensa en 1940, relacionadas con la campaña electoral presidencial de ese año, véase Ariel José Contreras, *México 1940: industrialización y crisis política*, 4ª ed., México, Siglo XXI, 1984, pp. 161, 162.

⁴⁹ Carta de Efraín González Luna a Manuel Gómez Morin, fechada en Guadalajara, Jalisco, el 28 de febrero de 1941, en AMGM, vol. 89, exp. 4.

⁵⁰ Miguel Ordorica (1884-s/f), jalisciense que, después de haber trabajado en la Fundación de Materiales de Guerra, se dedicó al periodismo; fue jefe de Talleres de *El Impar-*



cial; director de *El Heraldo* y representante de *El Mundo de la Habana*, *El Heraldo de Cuba* y *Excelsior*. Estuvo en las oficinas de *La Prensa*; fundó el *Almanaque de Excelsior* y se hizo cargo de *Últimas Noticias*. Véase “La biografía del gran periodista mexicano Miguel Ordorica”, en *La Nación*, núm. 7, 29 de noviembre de 1941, p. 2.

⁵¹ Carta de Manuel Gómez Morin a Efraín González Luna, fechada el 17 de junio de 1941, *loc. cit.*

⁵² Memorando de Manuel Gómez Morin a varias personas, que no se pueden determinar, fechado el 14 de junio de 1941, en AMGM, localización citada.

⁵³ *Loc. cit.*

⁵⁴ *Loc. cit.*

⁵⁵ Carta de Manuel Gómez Morin a Efraín González Luna, fechada el 17 de junio de 1941, en AMGM, *loc. cit.*

⁵⁶ Cartas de Efraín González Luna a Manuel Gómez Morin, fechada el 17 de junio de 1941, y respuesta de Manuel Gómez Morin a Efraín González Luna, signada el 19 de junio de 1941, en AMGM, *loc. cit.*

⁵⁷ Carta de Manuel Gómez Morin a Efraín González Luna, fechada el 23 de julio de 1941, en AMGM, *loc. cit.*

⁵⁸ Ernesto Robles León (1915-1991). Nació en Jalisco. Abogado y empresario. Egresado de la UNAM. Doctor en Derecho por la misma institución. Ocupó puestos ejecutivos en varias empresas privadas. Fundador del PAN; miembro del Comité Nacional de Organización; firmante del Acta Constitutiva; miembro del Comité Ejecutivo Nacional, 1939-1953; consejero nacional, 1941-1944; jefe de la Oficina Local en el D. F., 1939-1941; presidente del Comité Directivo Regional en la Ciudad de México, 1941-1943; director del *Boletín de Acción Nacional*, 1939-1943. En 1943 se separó del partido. Integró el Consejo Directivo de la Concanaco, *Una amistad sin sombras, op. cit.*, p. 3792.

⁵⁹ Joaquín Gallo Serlat (1912-2002). Nació en la Ciudad de México. Contador Público, auditor y político. Estudió en la UNAM, de la que fue consejero universitario. Director y miembro del consejo de administración de varias empresas, director de Crédito Hipotecario, formó parte de la Comisión Mexicana de Alianza para el Progreso. Fundador del PAN, colaborador editorial en *La Nación*. Autor del libro *Joaquín Gallo Monterrubio: astrónomo universitario y hombre*

cabal. Vicepresidente de la Asociación de Banqueros de México y miembro del Colegio de Contadores Públicos de México. *Ibid.*, p. 3753.

⁶⁰ Francisco Fernández Cueto (s/f). Abogado egresado de la UNAM. Gerente general de la Sofimex; trabajó en su bufete particular y fue miembro de varios consejos de administración de compañías industriales, financieras y de seguros. Fundador del PAN; miembro del Comité Nacional de Organización; coordinador y miembro de la Organización de la Oficina Local del D. F.; firmante del Acta Constitutiva; miembro del Comité Ejecutivo Nacional, 1939-1945 y 1949-1956, y consejero nacional, 1944-1959. *Ibid.*, p. 3751.

⁶¹ Pompeyo Figueroa Mortera (1918-2005). Nacido en Veracruz. Contador privado. Realizó estudios en la Escuela Superior de Comercio. Fue ayudante de profesor en la Facultad de Comercio de la UNAM durante la rectoría de Manuel Gómez Morin. Ocupó varios cargos en el Banco de México. Auditor de caja en la Dirección de Pensiones Civiles de Retiro; contador en la Tesorería de la UNAM; auditor de la fábrica de telas de seda Mexican Silk; contador y comisario de la Compañía Industrial Cerillera de San Juan del Río, encargado de organizar la contabilidad del Banco Capitalizador de México en Puebla. Miembro del PAN, tesorero en la oficina del D. F. Accionista y gerente de Editorial Jus, 1942-1948, y administrador de *La Nación*. De 1982-1985, fue presidente municipal de Coatzacoalcos, *ibid.*, p. 3752.

⁶² Miguel Ulloa Ortiz (1910-1975). Abogado nacido en Nayarit. Egresado de la Universidad Nacional de México, de la que fue catedrático. Trabajó en el Banco de Londres y México; docente de derecho mercantil en la Facultad de Derecho de la UNAM. Fundador del PAN; firmante del Acta Constitutiva; consejero nacional, 1944-1949 y 1959-1975; candidato a diputado federal 1946 y 1952. Colaborador editorial en el *Boletín de Acción Nacional* y la revista *La Nación*. Autor del libro *El Estado Educador*. Fundador de la Asociación Mexicana de Cultura, la cual dio origen al ITAM. *Ibid.*, p. 3803.

⁶³ Enrique M. Loaeza Garay (1923- s/f). Abogado nacido en el Distrito Federal, egresado de la Escuela Libre de Derecho, maestro en economía y psicología por la UNAM. Miem-



bro fundador del Partido Acción Nacional, estuvo en el *presidium* en la asamblea constitutiva y perteneció al primer Comité Directivo Nacional. Fue Secretario del Consejo de Administración de la Compañía Mexicana de Aviación, delegado de la Primera Asamblea de la Organización de Aviación Civil (1949) y secretario del Patronato Universitario durante la construcción de Ciudad Universitaria. Miembro de la Barra Nacional de Abogados, en la que se desempeñó como Secretario General. Fundador del PAN firmante del Acta Constitutiva, consejero nacional 1944-1949. Humberto Musacchio, *op. cit.*, tomo III, p. 1628.

⁶⁴ Testimonio de la escritura número 13,648, que contiene la constitución de la “Editora La Nación”, SRL, Notaría pública núm. 18, a cargo del Lic. Rogelio R. Pacheco del Distrito Federal, fechada el 2 de septiembre de 1941, en AMGM, vol. 195, exp. 41. *La Nación. Una semana de México*. El núm. 1 apareció el 15 de octubre de 1941. El director gerente era Pompeyo Figueroa; director, Carlos Septién García, y Diego Tinoco Ariza, jefe de redacción.

⁶⁵ Iván Restrepo, “Dos lamentables pérdidas”, en *La Jornada* (México, D. F.): 9 de enero del 2006.

⁶⁶ Carta de Bernardo Elosúa a Carlos Septién García, 30 de julio de 1941, en AMGM, vol. 195, exp. 41.

⁶⁷ Diana Ramírez Sánchez, “La Nación, una técnica de decir la verdad”, en <http://v2.pan.org.mx>

⁶⁸ Memorando, sin firma, fechado en septiembre de 1941, en AMGM, *loc. cit.*

⁶⁹ Carta de Manuel Gómez Morin a Efraín González Luna, fechada el 6 de octubre de 1941, en AMGM, vol. 89, exp. 4.

⁷⁰ Carta de Manuel Gómez Morin a Efraín González Luna, fechada el 9 de octubre de 1941, en AMGM, *loc. cit.*

⁷¹ *Loc. cit.*

⁷² Alfonso Junco (1896-1974). Escritor mexicano nacido en Monterrey, Nuevo León, presidió el Instituto Hispano-Mexicano de Cultura y fue miembro de número de la Academia Mexicana de la Lengua desde 1950. Candidato a Senador por el PAN en 1946. A partir de 1955, dirigió la revista *Ábside* y colaboró en diarios como *Excelsior*, *El Universal*, *El Heraldo* y *Novedades*. Trabajó en el cotidiano *ABC de España*. Autor de *La traición de Querétaro* (1930), *Gente*

de México (1937), *Savia* (1939), *El amor de Sor Juana*, *De Hidalgo a Carranza*, y *El Increíble Fray Servando* (1959), Humberto Musacchio, *op. cit.*, tomo II, p. 1518.

⁷³ Antonio Caso (1883-1946). Intelectual mexicano nacido en el Distrito Federal. Licenciado en Derecho dedicado a las disciplinas filosóficas. Combatió al positivismo. Fue cofundador de la revista *Savia Moderna* (1906) y del *Ateneo de la Juventud* 1909-1910. Fungió como primer Secretario (1910) y como rector (1920-1923) de la Universidad Nacional de México; director de la Escuela Nacional Preparatoria (1909) y de la Facultad de Altos Estudios (1930-1932). Desempeñó varios cargos diplomáticos en América Latina. Defendió en los años treinta la libertad de cátedra y sostuvo polémica con su ex discípulo Vicente Lombardo Toledano, la que publicó como libro con el título de *Idealismo versus materialismo dialéctico*. Simpatizó con el fascismo italiano y el nacionalismo alemán. Autor de una obra muy abundante, destacando por su difusión *Sociología genética y sistemática*. Fue miembro de El Colegio Nacional y de la Academia Mexicana de la Lengua. *Ibid.*, tomo I, p. 509.

⁷⁴ Gustavo Molina Font (1888-1971). Abogado nacido en Mérida, Yucatán. Licenciado en Derecho por la Escuela Nacional de Jurisprudencia (1909). Fue profesor de la Facultad de Jurisprudencia de Yucatán y socio de Luis Cabrera en el bufete de éste en la Ciudad de México. Participó en la creación del Partido Acción Nacional (1939), organismo del que fue consejero nacional, 1934-1971; candidato a diputado federal, 1946, 1949, 1952. Autor de *La cuestión obrera* (1909), *El problema agrario en la zona henequenera de Yucatán* (1934) y *Gesta de los mayas y otros relatos del viejo Yucatán* (1965). *Ibid.*, tomo III, p. 1927.

⁷⁵ José Bravo Ugarte (1898-1967). Sacerdote Jesuita, nacido en Morelia, Michoacán. Ejerció el magisterio en Guadalajara y en la capital del país. Colaboró en la Revista *Ábside*. En su amplia obra están *Diócesis y obispos de la Iglesia mexicana (1519-1539)* (1941), *Historia de México* (tres tomos, 1941-1944) e *Instituciones Políticas de la Nueva España* (1967). *Ibid.*, tomo I, p. 387.

⁷⁶ Luis de Garay Kathain (1910-1991). Licenciado en Derecho por la UNAM, donde fue profesor. Dirigió la Confede-



ración Nacional de Estudiantes 1931-1932. Asistió al Congreso Iberoamericano de Estudiantes celebrado en Roma en 1931. Miembro fundador del PAN, consejero nacional, 1941-1949. Fundó en 1938 la *Revista Jus*, de la que fue su primer director, y participó en la creación de la misma editorial. Colaboró en la revista *Proa* y en el diario *Excelsior*. Escribió el argumento de la película *Tu hijo debe nacer*. Su tesis de licenciatura, *¿Qué es el derecho?*, fue adoptada como libro de texto y traducida al inglés por la Universidad de Notre Dame, *ibid.*, tomo II, p. 1068.

⁷⁷ José Rojas Garcidueñas (s. f.). No se ha encontrado mayor información sobre este personaje; lo único que sabemos es que perteneció al Consejo de Fundadores del PAN en 1939. Luis Calderón Vega, *op. cit.*, p. 40.

⁷⁸ Salvador Novo (1904-1974). Intelectual nacido en la Ciudad de México. Estudió derecho en la Universidad Nacional de México (1917-1922). Realizó trabajos periodísticos desde 1920. Fue coeditor de las revistas *Falange* (1922), *Ulises* (1927) y *Contemporáneos* (1928). Fundó junto con Xavier Villaurrutia el Teatro de Ulises. Fungió como director de teatro en el INBA (1946-1952). Escribió poesía a lo largo de toda su vida y más tarde obras dramáticas y ensayos políticos. Desempeñó el encomiable cargo de “cronista de la Ciudad de México”. Entre sus obras más importantes destacan *La vida de México en los periodos presidenciales de Cárdenas a Díaz Ordaz*, *Antología de Salvador Novo (1925-1965)* (1965), y *Poesía* (1965). En 1967 recibió el Premio Nacional de Ciencias y Artes. En 1998 se publicó su libro de memorias *La estatua de sal*. Humberto Musacchio, *op. cit.*, tomo II, p. 2073.

⁷⁹ Jorge Piñó Sandoval (1902-1976). Periodista mexicano nacido en San Luis Potosí. En 1924 inició su carrera profesional escribiendo para *El Machete*, Órgano del Partido Comunista Mexicano. A causa de su militancia, estuvo preso en 1930. Fue columnista en *Excelsior*; trabajó como corresponsal para el noticiero *Diario relámpago del aire* en la radiodifusora XEW y para la edición vespertina y nocturna del cotidiano *Últimas noticias*. Fundó el diario satírico *Don Timorato* (1946) y dirigió la revista *Presente* (1946), cuyas críticas al gobernador Miguel Alemán le valieron el exilio a Argentina. A su regreso en 1957, trabajó en publicacio-

nes como *La república*, *La prensa del mediodía* y *El Universal Ilustrado*. Autor de *Perote*, *Fortaleza violada* y *Angela Celeste*. Miembro fundador de la Asociación Mexicana de Periodistas. *Ibid.*, tomo III, p. 2370.

⁸⁰ Daniel Kuri Breña (1910-1989). Abogado nacido en Zacatecas. Licenciado en derecho por la UNAM, institución de la que fue profesor hasta 1977. Fue el primer Rector del Instituto Tecnológico Autónomo de México (1946) y el primer presidente del patronato de la Universidad Iberoamericana. Fundador del PAN; firmante del Acta Constitutiva. Autor de *Introducción al estudio filosófico del derecho* (1939), *Los fines del derecho* (1944), *Hombre y Política* (1945), *La moral y las profesiones* (1956), *La crítica de nuestro tiempo* (1963), *La esencia del derecho y los valores jurídicos* (1971), entre otros. *Ibid.*, tomo II, p. 1540.

⁸¹ Carlos Ramírez Zetina (1910-1982). Nació en la Ciudad de México. Abogado egresado de la UNAM. Trabajó en el despacho de Manuel Gómez Morín y Alberto Vázquez Mercado. Notario público en el D. E.; consultor jurídico de *Nacional Financiera*; colaborador editorial del periódico *El Universal*. Fue colaborador editorial del *Boletín de Acción Nacional*. Formó parte de las juventudes vasconcelistas. Autor de varios ensayos sobre el municipio y acerca de los artículos constitucionales. Miembro del Colegio de Notarios de México; fundador del Club de Golf México. La UNAM le otorgó el doctorado *honoris causa* sin ser catedrático en esta institución. *Una amistad sin sombras...*, *op. cit.*, p. 3791.

⁸² Gonzalo Chapela Blanco (1910-1971). Abogado nacido en Tingambato, Michoacán. Se tituló en la Escuela Libre de Derecho. Periodista desde su adolescencia. Colaboró en *Jueves de Excelsior*, *La Nación* y en *Novedades* apareció durante 27 años su columna “Marginales”. Fue profesor en la Normal del Instituto Anglo-Español. Dirigente de la Unión Nacional de Estudiantes Católicos; miembro del Movimiento Familiar Cristiano y miembro fundador del PAN. Candidato a Diputado Federal en 1946 y a Senador por Michoacán, 1952 y 1958. Siendo un talentoso músico, compuso el himno de dicho partido. Fue Diputado Federal (1949-1952). Autor de poesía *El ala rota*, *Romance de la novia de piedra*. Perteneció a la Asociación Latinoamericana de



Periodistas. Humberto Musacchio, *op. cit.*, tomo I, p. 565.

⁸³ Porfirio M. Ramos (s/f). Miembro del PAN por Tamaulipas; agregado a la Comisión de Doctrina de la Asamblea Constitutiva; delegado de la misma por Tamaulipas y consejero nacional, 1939-1944. Editorialista en *La Nación. Una amistad sin sombras...*, *op. cit.*, p. 3791.

⁸⁴ Agustín Aragón y León (1870-1954). Ingeniero y Geógrafo nacido en Jonacatepec, Morelos. Fue Diputado Federal en el Porfiriato. Militó después en el Partido Antirreeleccionista. Subsecretario de Fomento en el Gobierno de la Convención. Figuró entre la lista de redactores de los principios doctrinales del Partido Acción Nacional, siendo también uno de sus más emblemáticos militantes. Fue Presidente perpetuo de la Academia Nacional de Ciencias. Humberto Musacchio, *op. cit.*, tomo I, pp. 29-31.

⁸⁵ De Alberto Salceda no se encontró información sobre su biografía.

⁸⁶ Véase nota núm. 17

⁸⁷ José Fernández de Cevallos Martínez (1908-1982). Agricultor y escritor nacido en Querétaro. Propietario del rancho San Germán. Fundador del PAN en ese mismo estado; miembro de la Comisión de Doctrina Estatal por varios años; consejero del Comité Ejecutivo Nacional (CEN), 1978-1981; candidato a Senador por Querétaro, 1952, y asesor de los panistas de nuevo ingreso. Editorialista en *La Nación* y en *Excelsior. Una amistad sin sombras...*, *op. cit.*, p. 3751.

⁸⁸ Lista de colaboradores del semanario *La Nación*, octubre de 1941, en AMGM, *loc. cit.*

⁸⁹ Carlos Septién García, "Qué es La Nación y cómo se ha hecho desde su fundación", en *La Nación* (México, D. F.), año 8, núm. 364, 4 de octubre de 1948, pp. 2, 30.

⁹⁰ Diana Ramírez Sánchez, "La Nación, una técnica de decir la verdad", en <http://v2.pan.org.mx>. *La Nación* (México, D. F.), año 1, núm. 1, 15 de octubre de 1941.

⁹¹ Carta de Efraín González Luna a Manuel Gómez Morin, fechada el 22 de octubre de 1941, en AMGM, vol. 89, exp. 4.

⁹² Carta de Manuel Gómez Morin a Efraín González Luna, fechada el 27 de octubre de 1941, en *loc. cit.*

⁹³ Carta de Manuel Gómez Morin a Efraín González Luna,

fechada el 12 de noviembre de 1941, en *loc. cit.*

⁹⁴ *Loc. cit.*

⁹⁵ *Loc. cit.*

⁹⁶ Carta de Manuel Gómez Morin a Efraín González Luna, fechada el 10 de diciembre de 1941, en *loc. cit.*

⁹⁷ Alfonso Alamán (1907-s. f.). Realizó estudios en Derecho y Sociología en la Universidad de París y un Diplomado en la Escuela Libre de Ciencias Políticas de la misma Universidad. Fue secretario de la Comisión Franco-Mexicana de Reclamaciones y Secretario Adjunto de los Tribunales Mixtos de Arbitraje Franco-Austriaco y Rumano Húngaro. Miembro del PAN. *Una amistad sin sombras...*, *op. cit.*, p. 3724.

⁹⁸ Carta Circular de Pompeyo Figueroa para los Comités de Acción Nacional, fechada el 22 de abril de 1942, en AMGM, vol. 195, exp. 541.

⁹⁹ Carta de Manuel Gómez Morin a Jaime Fonseca, 27 de abril de 1948, en *loc. cit.*

¹⁰⁰ *La Nación* (México, D. F.), núm. 53, octubre de 1942.

¹⁰¹ Una revisión completa del semanario, entre 1941 y 1949, determinó dichos temas. Sobre los cambios de 1948, véase *La Nación* (México, D. F.), año 7, núm. 369, 28 de agosto de 1948. Sobre algunos temas, véase también Soledad Loaeza, *op. cit.*, p. 191.

¹⁰² Soledad Loaeza, *ibid.*, p. 222.

¹⁰³ Luis Calderón Vega, *Memorias del PAN (1946-1950)*, 2ª ed., tomo II, México, PAN, 1992, p. 72.

¹⁰⁴ Informe a la VIII Convención Nacional de Acción Nacional, rendido el 16 de septiembre de 1949 por Manuel Gómez Morin, en *Diez años...*, *op. cit.*, p. 281.

¹⁰⁵ Luis Calderón Vega, *Memorias del PAN (1946-1950)*..., *op. cit.*, p. 219.

¹⁰⁶ Luis Calderón Vega, *Memorias del PAN (1950-1952)*, tomo III, 2ª ed., México, PAN, 1992, pp. 96, 97.

¹⁰⁷ *Ibid.*, pp. 100, 101.

¹⁰⁸ Soledad Loaeza, *op. cit.*, p. 235.

¹⁰⁹ Donald J. Mabry, *op. cit.*, p. 69.

¹¹⁰ Gustavo A. Vicencio Acevedo, *Memorias del PAN, (1952-1956)*, tomo IV, México, PAN, 1991, p. 114 y s. s.

¹¹¹ *Ibid.*, p. 115.



GALERIA DE IMÁGENES *

¹¹² *Ibid.*, p. 135.

¹¹³ *Ibid.*, p. 154.

¹¹⁴ Citado en *ibid.*, p. 332.

¹¹⁵ *Ibid.*, p. 335 y s. s.

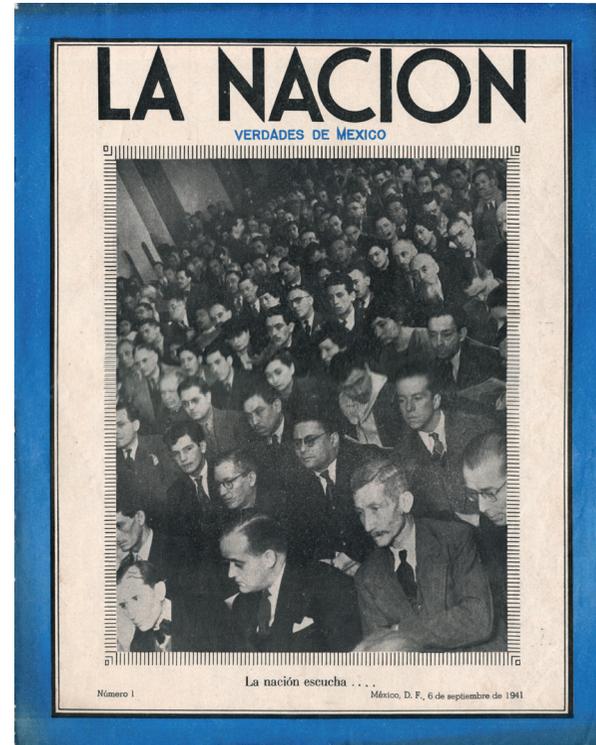
¹¹⁶ Gabriel Romero Silva, *Memorias del PAN (1957-1959)*, tomo V, México, PAN, 2001, pp. 94, 95.

¹¹⁷ *Ibid.*, p. 95.

¹¹⁸ *La Nación* (México, D. F.), año 18, núm. 892, 16 de noviembre de 1958.

¹¹⁹ Diana Ramírez Sánchez, “*La Nación*, una técnica de decir la verdad”, en <http://v2.pan.org.mx>

¹²⁰ Sobre esa crisis, véase Soledad Loaeza, *op. cit.*, p. 247 y s. s.



La Nación, número 1, 6 de septiembre de 1941.

* Imágenes proporcionadas por el Centro Cultural Manuel Gómez Morín, A. C. Archivo fotográfico.



COLABORADORES DE LA NACION

Presentamos en esta página y en la siguiente a varios de los reputados escritores y periodistas que harán "LA NACION". La limitación de espacio en esta propaganda es la que nos impide dar cabida a todos los colaboradores del periódico. Creemos, sin embargo, que la calidad de los aquí presentados hablará de la valía de los ausentes. Y, en conjunto, forman unos hombres y jóvenes "lo mejor de México", puesto al servicio del país a través de "LA NACION"

			
Manuel Gómez Morín.		Efraín González Luna.	
			
Salvador Novo.	Manuel Samperio.	Jorge Pílo Sandoval.	Aquiles Elorico.
			
Ezequiel A. Chávez.	Trinidad García.	Manuel Herrera y Lina.	Tomás Esquivel Obregón.
			
Rafael Preciado Hernández.	Gustavo Molina Font.	Jesús Guiza y Acevedo.	José Fernández de Cevallos.

Colaboradores [1941].

			
Isaac Cisneros Valdés.	Rafael Aguayo Spencer.	Luis de Gars.	Roberto Conilo y Conilo.

LA NACION

Síntesis Semanaria de la Vida Nacional
Aparecerá los martes

●

Principales Secciones:
CORRESPONDENCIA — EDITORIAL — LA COSA PÚBLICA — ASUNTOS PENDIENTES — ECONOMÍA — CIENCIA — TRABAJO — CAMPO — RELIGIÓN — LIBROS — ARTE — ALCALDÍAS — LA CIUDAD — PROBLEMAS SOCIALES — LA NOTA ROJA — VALORES MEXICANOS — LA PARTIDA Y EL PARTIDO — LOS EX — NOTAS FEMENINAS — EL MUNDO — REPORTAJOS — ENTREVISTAS — RESUMEN TEATRAL Y EL CINE — RESUMEN DEPORTIVO Y TAURINO — EL ARTICULO GRAFICO Y MUCHAS OTRAS INTERESANTES SECCIONES.

Ejemplar \$ 0.20
Subscripción anual \$ 9.00 Semestral \$ 5.00

●

**No es una Revista de lujo:
es un periódico al servicio de México**
Aparecerá el 7 de octubre

			
Mauricio Gómez Masegosa.	Daniel Kurt Broda.	Manuel Ulloa.	Carlos León.

Cartel de difusión [1941].



LA NACION

"LA NACION" aparece para dar a la opinión pública una tribuna auténtica. Hasta este periódico un grupo de hombres y de jóvenes cuya idea consistió en investigar y medir los acontecimientos con un criterio estrictamente nacional. Con el solo compromiso de servir a México, "LA NACION" será la expresión de lo que todo mundo piensa y siente, de lo que cualquier mexicano común y corriente opina acerca de los problemas y sucesos nacionales.

Para ello, "LA NACION" se trata de un camino claro. Los acontecimientos tienen dos valores: el uno periodístico que le da su ser racionalidad, su novedad. Nacional el otro, que consiste en la real importancia que el suceso tiene para la vida de México. "LA NACION" atenderá a ambos valores, pero siempre desde el segundo de ellos. Procurará por tanto distinguir en cada hecho lo que es superfluo y lo que es fundamental. Lo que vive a la Nación y lo que es pura de publicidad o demagogia.

"LA NACION" establecerá un servicio periodístico que no existe en México: la honesta cronología de la vida nacional. Todos los acontecimientos, todas las actividades del país en una semana, serán recopiladas por el periódico, resumidas, entregadas al lector a través de un criterio profesio-

mente mexicano. "LA NACION" presentará también un resumen gráfico de lo más saliente y, en general, una selecta información fotográfica. Artículos de los mejores escritores de México, comentarios de los periodistas más famosos, constituirán las páginas de "LA NACION".

La opinión pública es la médula de las sociedades y de los pueblos modernos. "LA NACION" no encontrará esfuerzo para recoger siempre las inquietudes y las ansias de la opinión. Y en todo lo que a su alcance se halla, luchará porque el fortalecimiento y organización de la opinión en México sea cada vez más una realidad que el vago anhelo de la Patria. Por ello, antes que una revista de lujo, "LA NACION" será un periódico de servicio y tareas nacionales.

En cuatro grandes secciones, "LA NACION" presentará los acontecimientos y las ideas: La Nación, La Ciudad, El Mundo, las Secciones técnicas, crítica y de comentario. A través de ellas, iluminará México con todas sus ambiciones y sus justos anhelos, con todos sus hombres y sus problemas. Y "LA NACION" sostendrá a través de la trama del hecho y de la profundidad del pensamiento de sus valerosos escritores, la firme fe en la unidad y en los destinos de la Patria.



Cena de aniversario de *La Nación* [1944].
Efraín González Luna, Manuel Gómez Morin,
Roberto el "Charro" Cossío,
Miguel Estrada Iturbide, Bernardo Elosúa.
Parado de frente a todos está Carlos Septién García.

Manifiesto de *La Nación* [1941].



Efraín González Luna



Manuel Gómez Morín



Manuel Gómez Morin y Efraín González Luna en Chihuahua, durante la campaña presidencial de 1952.



Manuel Gómez Morin y Efraín González Luna durante la campaña presidencial de 1952.



Manuel Gómez Morín y Efraín González Luna durante la campaña presidencial de 1952.



Manuel Gómez Morín y Efraín González Luna en la campaña presidencial de Luis H. Álvarez.

Esta edición en formato electrónico de

*Prensa y oposición política
en México
La Nación, 1941-1960*

de
Pablo Serrano Álvarez

terminó de editarse en agosto de 2012,
y es un excelente
colofón a una de las tareas primordiales
del INEHRM, la divulgación de la historia
de México con la edición de libros.

Y es que ahora y desde un servidor
electrónico, aspiramos a que conserves este
libro y se convierta en un reflejo que habrá
de multiplicarse a disposición de quienes
aman la lectura y buscan satisfacer la
curiosidad por nuestra historia y, por qué
no, para ser utilizado en tareas y consultas
escolares de todos los niveles.



*Un ejemplar de la edición impresa se puede consultar
en la Biblioteca de las Revoluciones de México,
Plaza del Carmen núm. 27, San Ángel,
Delegación Álvaro Obregón, 01000, México, D. F.
Horario de atención: Lunes a viernes, 9:00 a 18:00 horas
bibliotecainehrm@sep.gob.mx
Teléfono 3601-1000, exts. 68315 y 68323
<http://biblioteca.inehrm.gob.mx/>*

El presidente del PAN, Manuel Gómez Morin, luego de la fundación del partido tuvo que crear los instrumentos que servirían para la divulgación, el reclutamiento y la propaganda, necesarios para la expansión del órgano político en toda la república.

Voz Nacional ya existía como periódico desde inicios de 1939. Hacia el mes de agosto pasó a colaborar estrechamente con la organización en germen en una “segunda época”. Fue un semanario con noticias, reportajes, editoriales, artículos y ensayos de doctrina, que duró poco, hasta el 7 de septiembre de 1940, y donde los colaboradores principales fueron Manuel Gómez Morin y Efraín González Luna, encargados de dar cuenta de los avances de la agrupación política en cuanto estructura, actuación política y bases doctrinales. Era editado por Polis, dirigida por Bernardo Ponce y administrada por Rafael A. Herrerías, cuyo editor político era Aquiles Elorduy. Este semanario tuvo corta vida por la falta de organización y carencia de recursos para su elaboración y distribución, con un escaso tiraje y distribución endeble, pero puede considerarse como el antecedente de lo que sería después el periódico *La Nación*.

